



La Operación Bisonte: Memoria y promesa de una emigración transoceánica

Luisa Montes Villar



Memoria de las
Migraciones de
Aragón

ISBN: 978-84-88230-41-6



**La Operación Bisonte: memoria y promesa de una
emigración transoceánica**

Teruel-Québec

1957-2010

Luisa Montes Villar

Dpto. de Lenguas y Culturas Mediterráneas

Área de Filología francesa

Universidad de Jaén

INDICE

1. Introducción: Una mirada cualitativa sobre el estudio de las migraciones	2
2. La Operación Bisonte	6
2.1 España: “Pidieron mano de obra... se fueron personas”	
2.1.2 “El origen...y la promesa del retorno...”	
2.2 Québec: ¿Tierra prometida?	
2.2.1 El éxodo a Montreal	
2.2.2 La Operación Bisontito	
3. Conclusiones	29
4. Anexos.....	31
Anexo 1: Criterios de selección de la muestra y distribución	
Anexo 2: Procedencia de las parejas de emigrantes	
Anexo 3: Estudio sobre la emigración	
Anexo 4: Instrucciones sobre la emigración a Canadá	
Anexo 5: Despacho informativo (03/06/1957)	
Anexo 6: Despacho reclamaciones de menores (02/10/1957)	
Anexo 7: Demanda de reagrupamiento de los hijos (25/09/1957)	
5. Bibliografía.....	60

1. Una mirada cualitativa sobre el estudio de las migraciones

El estudio de la emigración a destinos no tradicionales como Canadá o Australia durante el tardofranquismo español ha quedado eclipsado por las investigaciones centradas en la emigración hacia los enraizados destinos de América Latina y del desvío de éste hacia Europa, cuyo flujo se reactiva a partir de la II Guerra Mundial, y particularmente durante los años 1960.

En este trabajo nos hemos interesado por una de las emigraciones de carácter asistido llevadas a cabo en la segunda mitad de los años 1950 a la provincia de Québec en Canadá: la Operación Bisonte.

La primera piedra de este estudio la puso el testimonio de Alfredo Hermenegildo, profesor emérito de Lengua y Literatura española de la Universidad de Montreal (UdeM) emigrado a finales de los años 1960 a la capital quebequesa. A partir de la conversación mantenida con nuestro entrevistado, se continuaron las pesquisas, algo que ha requerido, tal y como afirma la investigadora en sociología de las migraciones, Natalia Ribas Mateos “poner en cuestión y desenmascarar el sentido común; es decir, romper con la noción que compartimos sobre ese objeto”¹.

Esa “noción compartida” se sintetiza en las palabras de dicho informante cuando le preguntamos acerca de la Operación Bisonte:

“Eran labradoras y labradores de la provincia de Ávila que vinieron aquí buscando una mejora de vida...Yo creo que los engañaron miserablemente, les dijeron que aquí les iban a dar tierras prácticamente gratis, etcétera. Lo que no les dijeron es que esas tierras estaban al Norte de Manitoba, que estaban llenas de nieve y que los tractores costaban un dineral. Esas pobres gentes acabaron en Montreal, pues el francés estaba más cerca del español, ellos hablaban el “frañol” ese que hablaban al principio. Al final acabaron muchas y muchos de ellos fregando en los hospitales o en el servicio doméstico...Vivieron años difíciles, sí, años estrechos, pero ahorrando para volver a España. Ellos no perdieron nunca la nostalgia de España”.

Esta secuencia de tópicos, muestra del conocimiento popular transmitido de forma oral a través de la experiencia y de los intercambios entre los emigrantes, aportaba en escasas líneas una información nada desdeñable acerca de nuestro objeto de estudio:

¹ Ribas Mateos, Natalia (2004): *Una invitación a la sociología de las migraciones*, Ed. Bellaterra.

“La operación Bisonte”

- Eran emigrantes de origen rural.
- Procedentes del Norte de España.
- Probablemente se sintieron engañados o, al menos, desencantados con los primeros resultados de la emigración (en principio, esa parecía ser una percepción bastante extendida).
- Llegaron al campo y posteriormente emigraron a Montreal.
- En la ciudad, desempeñaron trabajos para los que no estaban cualificados, o, al menos, a los que no estaban acostumbrados.
- Su intención inicial era la de retornar a España.

Memoria, historia y una multiplicidad de miradas y voces para contar el mismo hecho. El uso de los testimonios no deja de ser criticado e infravalorado por gran parte de la comunidad científica. No obstante, la aproximación a la historia a través del relato de aquellos que la vivieron, hace relegar a un segundo plano la búsqueda de una “verdad histórica” (posiblemente inexistente) para situarnos ante el relato de los hechos del pasado desde el presente y desde la representación simbólica que se realiza sobre el hecho social desde el punto de vista diacrónico y colectivo, o lo que el etnosociólogo francés Daniel Bertaux llama la “semántica colectiva de la vida social”².

Afirma el autor: “Resulta fructífero a veces para nuestro estatuto de *científicos sociales* darnos cuenta de lo amplio y sutil que es el conocimiento popular. ¿Qué más tenemos que decir que ellos no hayan ya dicho o comprendido? Este es, pienso yo, el verdadero reto”³.

Y ese el reto que nos propusimos con este trabajo: reconstruir un hecho socio-histórico, constituido de acciones pasadas, desarrolladas por agentes sociales y vividas por personas que deciden emprender un proyecto migratorio, a través del sentido que dan a sus acciones, para así identificar y analizar la repercusión, tanto en el plano simbólico como material, que tuvo la emigración en su trayectoria vital. En otras palabras, hemos querido partir de lo individual para encontrar el sentido colectivo que mueve a una determinada acción en el seno de una comunidad trazando una “historia de la memoria”⁴ a través del diálogo entre diferentes discursos producidos en entrevistas abiertas a emigrantes y familiares de éstos, y discursos extraídos de documentos que,

² Bertaux, Daniel (1997): Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica, Ed. Bellaterra.

³ *Idem.*

⁴ Expresión utilizada por María José Fernández Vicente en: *Espanoles fuera de España. Historia y memoria de la última ola migratoria española (1945-1980)*, Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale.

“La operación Bisonte”

desde la oficialidad, nos ofrecen datos acerca del desarrollo y significado de la Operación Bisonte.

Aunque gran parte del trabajo de campo queda por hacer, queremos presentar los resultados de algunas de las entrevistas llevadas a cabo en una localidad turolense de 1000 habitantes, Villarquemado, de la que partieron 6 matrimonios en mayo de 1957 con la Operación Bisonte y de la que se afirma que alrededor de 200 personas han pasado por Montreal como consecuencia de la red migratoria que se abrió con la ciudad quebequesa a partir de los años 1960.

En ella se entrevistó a tres matrimonios⁵; el primero, Antonio Esteban y Manuela Lilao, partieron a Montreal en el año 1963 reclamados por la hermana de éste, Armonía Esteban que partió con su marido Tomás Montoro en 1957 con la Operación Bisonte; el segundo matrimonio entrevistado, Pilar Esteban y David Marqués, hermana y cuñado de Armonía y Antonio Esteban, que permanecieron en Villarquemado, pese a la emigración de los dos hermanos de Pilar; el tercer matrimonio, Higinio García y Eulalia Navarrete emigraron en el año 1967. De sus dos hijos, uno retornó y otra, Emeren García Navarrete, permanece en Montreal.

Aunque no podemos considerarlas entrevistas formales, se han mantenido largas conversaciones telefónicas con Emeren, quien motivada por recuperar la memoria de los emigrantes españoles en Canadá y en aras de un merecido reconocimiento nos brindó valiosísimas anécdotas y detalles de la emigración y de los modos de organización de los emigrantes cuando llegaron a la ciudad quebequesa.

Por otra parte, se entrevistó al secretario del Ayuntamiento de Villarquemado durante la gestión de la Operación, Octavio Iranzo, a un descendiente de emigrantes retornados que no fueron seleccionados para la Operación Bisonte y emigraron primero a Francia para desplazarse a Montreal en los años 1960 reclamados por unos familiares, Evaristo Torres y, por último, a un emigrante que no pudo partir en la Operación Bisonte porque su mujer estaba embarazada, y participó en las campañas estacionales a Francia, Jesús Villel.

También se han incluido los testimonios de algunos emigrantes españoles establecidos a día de hoy en Montreal que, aunque no están directamente relacionados con la Operación Bisonte, tuvieron algún contacto con ella.

Al seleccionar nuestra muestra, el objetivo primero era el de obtener una representación estructural que saturase las posibles relaciones con el objeto en función de las

⁵ Es necesario aclarar que los matrimonios decidieron que las entrevistas se llevaran a cabo conjuntamente, algo que hubiésemos querido evitar, ya que indudablemente se introduce un sesgo dada la presencia de ambos cónyuges. Por ello, a la hora de analizar los discursos habrá de tenerse en cuenta dicho sesgo.

“La operación Bisonte”

diferencias. Por tanto, se han buscado: la variedad de discursos que justificase el modelo (discursos pues de emigrantes, de familiares de éstos que no emigraron, de descendientes, y de gestores del proceso migratorio), así como la representatividad estructural de la muestra (que no numéricamente representativa)⁶.

Presentamos pues el hecho histórico desde una multiplicidad de voces que nos ayuden a entender lo que sucedió antes, a partir y después de aquel mes de mayo de 1957. La voz y la palabra de todas las personas entrevistadas nos han llevado a la conclusión de que la Operación Bisonte no constituye un acontecimiento aislado ni definitivo, sino un hecho que permanece vivo en la memoria colectiva de los emigrantes y que está presente en la realidad actual de muchos de sus descendientes, que forma parte de un engranaje, que es producto de una estructura, y síntoma de la misma, así como un indicador de lo que más tarde sucedería.

La emigración, y como muestra de ello la O.B, funciona como bisagra entre el pasado y el futuro, entre la memoria y la promesa. Aquellos que emigraron observan la realidad de un país que pasó de la emigración a la inmigración de manera más comprensiva; sus hijos, a través de la experiencia de la otredad, han abanderado la idea de la identidad múltiple en la que conviven elementos culturales de dos países que, probablemente, nunca hubieran llegado a conocerse tan íntimamente si no hubiese sido gracias a la Operación Bisonte.

⁶ V. Anexo 1.

2. La Operación Bisonte

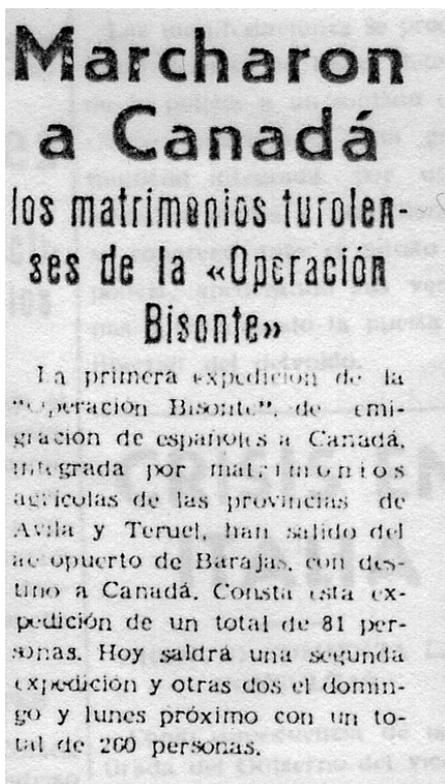
2.1 España: “Pidieron mano de obra... se fueron personas”⁷

“Tierras nada. Beneficios, ninguno. No teníamos nada más que el jornal que nos daban, el día que nos lo daban”

(Antonio Esteban, hermano de Armonía)

“Si el hambre que pasamos fuera música, aun no habíamos parado de bailar...”

(Pilar Esteban, hermana de Antonio y Armonía)



Lucha de Teruel 13/05/1957
16/05/1957



Lucha de Teruel

⁷ Célebre cita reformulada del poeta y escritor suiza Max Frisch: “pedimos mano de obra y llegaron personas”.

“La operación Bisonte”

Durante la segunda mitad de los años 1950, se produce en España un giro en la concepción de la emigración y, con ello, un cambio en las políticas en materia migratoria que se inició con el traspaso de competencias del Ministerio de Trabajo a un organismo recién nacido: el Instituto Español de Emigración (IEE), “encargado de elaborar y aplicar una política pública en materia de emigración adaptada a las exigencias del desarrollo español”⁸.

La emigración, en el seno de un Estado desarrollista en el que los tecnócratas daban luz verde al liberalismo económico, se convierte en un asunto prioritario de la agenda política. Por una parte, constituía una *válvula de escape* al excedente de mano de obra, y por otra, una entrada de divisas que posibilitase y acelerase el impulso económico, además de una forma de legitimar el régimen político de cara al exterior.

Intervención, planificación y protección del emigrante se erigían como fundamentos teóricos de la política migratoria.

La nueva lógica se reflejó en estas líneas: “la realidad nos demuestra [...] que la emigración, si es hábilmente dirigida por la política económica del gobierno, equivale a un intercambio de energías o posibilidades [...] en forma de remesas que pueden significar [...] un eficazísimo recurso para financiar el desarrollo”⁹.

Con este telón de fondo se planificó, pocos meses antes de la fecha de partida de los primeros emigrantes en mayo de 1957, la que vendría a llamarse “Operación Bisonte”.

La embajada de Canadá en España, a través del Instituto Español de Emigración y con el apoyo de la Iglesia católica, tanto del país origen como receptor emprenden un *ensayo*¹⁰ en términos migratorios a través de la puesta en marcha de la primera operación de emigración planificada de matrimonios a la provincia de Québec.

A esta Operación, la seguirían la “Operación Alce”, en la que se seleccionó a 102 hombres solteros procedentes de Navarra destinados en su mayoría a la construcción de líneas de ferrocarril en la zona Oeste del Canadá anglófono (concretamente Vancouver), y la llamada “Operación Marta”, que se llevó a cabo de forma escalonada a lo largo del año 1960, promovida por la Comisión Católica de Migraciones y cuyo objetivo fue el de enviar a mujeres solteras destinadas al trabajo doméstico en Australia y en zonas urbanas de Canadá (Ottawa, Montreal y Toronto).

Según un estudio del Servicio Nacional de Encuadramiento y Colocación, correspondiente a los años 1956-1957, los emigrantes de la Operación Bisonte, fueron unos 107 matrimonios rurales jóvenes, con 32 hijos en total, procedentes de diferentes

⁸ Hermida, R., Blasco, J., Guereca, L. Citados en: Fernández Vicente, 2005:93

⁹ Hermida, R., Blasco, J., Guereca, L. Citados en: Fernández Vicente, 2005:93

¹⁰ Así lo define el estudio sobre la emigración realizado por el Servicio de Encuadramiento y Colocación (1956-1957), Biblioteca del Ministerio de trabajo.

“La operación Bisonte”

localidades de Galicia, Castilla la Vieja, Cuenca, Guadalajara, Palencia, Valladolid y Teruel.¹¹

La selección de estas regiones se debió a que poseían un clima análogo al de Québec y un tipo de cultivo similar. La provincia de la que partió mayor número de emigrantes fue Orense con 16 matrimonios, seguida de Ávila con 18 y Teruel con 15¹².

Los matrimonios estaban destinados a realizar trabajos agrícolas y ganaderos en granjas de la región de Québec. Las mujeres, además, debían ocuparse de las tareas domésticas.

A lo largo de los meses de febrero y marzo del año 1957, se distribuyó a través de las Oficinas provinciales del Servicio de Encuadramiento y Colocación y de las Hermandades de Labradores y Ganaderos, el documento emitido por el Instituto Español de Emigración de *“Instrucciones para la emigración al Canadá de matrimonios rurales jóvenes destinados a trabajos agrícolas en granjas de la provincia de Québec”*, en el que se detallaban los requisitos para la preselección y selección del colectivo de personas consideradas “aptas o no” para participar en la emigración.

Según este documento, quedaban excluidos aquellos matrimonios en los que el cónyuge masculino tuviese más de cuarenta y cinco años.

Se daba preferencia a los matrimonios sin hijos, posteriormente, matrimonios con hijos que se quedaran en España o que pudiesen ser internados (por cuenta del emigrante) en un colegio canadiense, y por último, matrimonios con uno o dos hijos menores de dos años.

Se excluía a las mujeres embarazadas, y todo emigrante, así como sus hijos, debía someterse a reconocimientos médicos efectuados en las Jefaturas provinciales de Sanidad de las capitales.

Referente a la aptitud física, y según el propio documento: “Los aspirantes varones deberán estar comprendidos entre los veinticuatro y cuarenta y cinco años, como máximo. Se precisa una buena constitución física, vista y oído normales y buen estado de las vías respiratorias, pulmones y corazón. No se admiten, personas privadas del uso total o parcial de algún miembro o que padezcan enfermedad que les impida el trabajo manual: tampoco serán admitidos los casos de incapacidad, incluso en grado mínimo, por causas de artritis, reumatismo u otra dolencia muscular, quedan excluidos también los casos de varices, pies planos o hernias mal corregidas.”

¹¹La cifra de personas que partió en la Operación Bisonte varía según las fuentes. Así, en el periódico “Lucha” de Teruel de 13 de mayo de 1957 se anuncia que salió una primera expedición de un total de 81 personas y que ese mismo día, partiría una segunda, así como una tercera y cuarta en días subsiguientes sumando un total de 260 personas. (mientras que según el citado Estudio sumarían un total de 236.)V. anexo 2.

¹² V. Anexo 3.

“La operación Bisonte”

También se detallaban los requisitos que habían de cumplir los emigrantes en cuanto a la aptitud profesional, a “la buena conducta” y a la confesión.

Se recogían, asimismo, las condiciones económicas; el envío de remesas y giros de fondos (para lo cual no se imponía limitación de cantidad ni de tiempo), el transporte y el asentamiento de los emigrantes en el país de acogida.

En cuanto al precio del pasaje y los gastos del desplazamiento desde el aeropuerto hasta el destino final, eran anticipados por el Gobierno canadiense para aquellas familias que no pudiesen costeárselo, pero debía ser reintegrado por el emigrante en mensualidades durante un periodo máximo de dos años, a menos que se quedase empleado en las granjas durante más de un año, en cuyo caso se les eximía del pago del billete, algo a lo que los emigrantes, en la mayoría de los casos, no pudieron acogerse ya que los rigurosos inviernos de la provincia de Québec y el consecuente cese de la actividad agrícola así como la reducción e, incluso cese del salario, y el aislamiento al que estaban sometidos en las granjas, los impulsó a cambiar, escasos meses después de su llegada, el campo por la ciudad, lo que supuso un cambio de sector.

El sueldo mínimo por matrimonio se situaba entre los 90 dólares canadienses mensuales (3.600 pesetas) y los 140 (5.500 pesetas). Aparte de esto, el alojamiento era por cuenta del patrón que, a su vez, les proporcionaba una huerta y las herramientas¹³.

La promesa de un salario “digno”, junto a las mejoras del nivel de vida que éste pudiese acarrear fue, para muchos, el principal aliciente para iniciar el proyecto migratorio. Así lo recordaba Antonio Esteban:

“Aquí nos esperaba la vida oscura, oscura, oscura...Y más que en aquellos años no se salía a ningún lado...Nos pagaban 35 pesetas de sol a sol aquí en el pueblo por trabajar en primavera. Y mi hermana ya ganaba en una hora [en Canadá], lo que al cambio eran entre 35 y 50 pesetas...en una hora...”

El perfil del emigrante que participó en la Operación Bisonte, así como el de los familiares reclamados con posterioridad, se correspondía con el de personas procedentes de zonas rurales, que vivieron la Guerra Civil en su más tierna infancia y la posguerra durante la adolescencia, sin cultura formal, jornaleros los hombres y jornaleras, aunque también trabajadoras de la casa, las mujeres. En su mayoría, no se declaraban militantes políticos (aunque existen casos), pero sabemos que, en general, no simpatizaban con el

¹³ V. Anexo 4.

“La operación Bisonte”

franquismo. Como afirmaba Evaristo Torres, hijo retornado de emigrantes en Francia y en Montreal:

“En general, la gente que se iba era de la parte...de la izquierda. Pero no una izquierda militante, porque era una izquierda que apenas tenía una formación”.

No obstante, y aunque podemos considerar la Operación Bisonte como una emigración de naturaleza económica, hubo otras razones transversales que motivaron la salida del país. La pregunta retórica de Armonía Esteban confirmaba este hecho:

“¿Cómo se podía vivir en un país donde las miradas eran más crueles que el hambre que se podía estar pasando?”.¹⁴

La única hija de tres hermanos que decidió no partir a Montreal y permanecer en su localidad de origen, nos contó la situación en el pueblo durante la guerra y la posguerra:

“A mi padre, lo metieron en la cárcel por ideas, que ahí hay un certificado en el que se le concede la libertad condicional *atendiendo a su buena conducta*. Lo metieron en la cárcel por no hacer nada malo...En el delito *ponía auxilio a la rebelión*...Eso, que no era ninguna otra cosa sino porque estorbaba...Y mi madre se tuvo que ir para darnos de comer. Nos quitaron todo lo de la casa. Cuando volvimos, las casas estaban vacías... Si no nos hubiéramos ido a Valencia...a mi padre, no sé lo que le hubieran hecho...Como a otros de aquí en el pueblo que los mataron...como a mi abuelo... [...]”

[Irrumpe el marido]: “A mí me gustaría que alguien de los que escribe contara la verdad...No lo dirán porque hay un temor. Porque a mucha gente del pueblo los mataron, y sabemos quien los mandó matar. Pero nadie se atreve a decir...En el pozo de ahí al lado hay 1005 personas...Aquí mucha gente fue muerta por venganza de los capitalistas. Mandaron matar a mucha gente de izquierdas...y sin ideas. Mucha gente murió sin ideas...Mandaron matar hasta al cura, que era un pobre...Porque aquí, todos sabemos quien mando matar a quien, pero nadie se ha atrevido...”

[Continúa la mujer]: “En ese pozo está mi abuelo...” [...] “Cuando acabó la guerra, ¡estábamos más finicas! Con más hambre...Mira mi madre [enseñándome una foto] que cara de hambre tiene. Ella siempre decía: *si el hambre fuera música, aún no habíamos parado de bailar*. Los pobres pasaron con nosotros, y nosotros de no poder...Ay...Mi padre compró una vaca y, luego a jornal...Nos daban 12 pesetas de jornal. Desde las nueve de la mañana hasta que se ponía el sol. Y yo digo que mira que ahora estoy vieja y fea, pero que mejor que cuando tenía que ir a la remolacha todos los días. Todos los días al sol. ¿Tú sabes lo que es? Ni cremas...si hubiésemos tenido para

¹⁴ En “La Operación Bisonte. Acontecimientos recordados”, artículo redactado por Emeren García Navarrete para la Revista Agramar, 20:2007, Villarquemado, Teruel.

“La operación Bisonte”

comer...Pasamos calamidades...Almendras con un trocico pequeñito de pan, esa era la merienda. Y todo el día excavando las matas. Mis padres pasaron mucho...por eso, yo decía: ¿cómo nos vamos a ir todos y a dejarlo aquí solos? Y mi hermana me decía: “Pero luego se vendrán”, y yo le decía: “¿tu te crees que a su edad están para salir de su casa y hacer su vida allí, tan diferente de la de aquí [...]? Si no hubiera estado casada y no hubieran estado mis padres, seguramente me habría ido...”

No todos los que desearon partir a Canadá pudieron hacerlo.

Aparte de las razones de índole económica o familiar, se encontraban las exigencias impuestas por el país receptor en base a la “conveniencia nacional”.

Como se indica en la correspondencia que sirvió para coordinar las expediciones de mujeres de la Operación Marta: “no queda mas remedio que acoplarse a las exigencias de los países receptores o abandonar los proyectos de emigración”¹⁵.

Criterios como el sexo, la salud, el estado civil, el contexto de origen (rural-urbano), la confesión (“Pero es que en la Guerra, todos tuvimos que ser católicos...por la fuerza”), los antecedentes penales y la “buena conducta”, así como la cultura de origen y, consecuentemente, la capacidad para ser asimilados por la sociedad receptora, se convirtieron en condiciones *sine qua non* para participar en las emigraciones de carácter asistido.

Evaristo Torres relataba los motivos por los que sus padres no pasaron favorablemente los controles médicos para la selección de emigrantes de la Operación Bisonte, así como la segunda opción a la que al igual que otras muchas familias tuvieron que acogerse: emigrar a un destino continental y, posteriormente partir a Canadá a través de los programas de reagrupamiento familiar o, como en el caso de Jesús Villed, dejar a su mujer embarazada en origen y partir temporalmente a las campañas de recogida de remolacha al sur de Francia.

“Mi padre también se apuntó [a la Operación Bisonte], pero no pudo ir porque de pequeño se había cortado en un brazo y tenía un defecto... por eso no nos dejaron ir. Pero entonces, se fue el mismo año para Francia, estuvo 4 años sólo, y después nos fuimos mi madre y yo... mi padre trabajaba en la Citroen, en las cadenas de producción...en los peores puestos...el estuvo 9 años, yo 5 [...] No se contaba lo malo, pero yo me acuerdo en Paris, que era donde yo estaba viviendo, en París, nuestra casa tenía 10 metros cuadrados, era una habitación en un edificio medio en ruinas, que era

¹⁵ Carta de la Comisión Católica de Migraciones al Sr. Delegado Diocesano de Migración de Teruel de 28 de octubre de 1960. (REF/S/10-1732).

“La operación Bisonte”

comedor, cocina...era todo. Para ir al baño, había que ir a la calle y recorrer 20 metros. Y luego la otra parte, pues era que mi padre trabajaba 8 o 10 horas no más, y mi madre trabajaba en el servicio doméstico, en una óptica, en una floristería...Entonces trabajando los dos, pues ahorran mucho dinero, porque además, llevaban una vida totalmente austera. No se gastaban un duro para nada. Y después de allí, nos fuimos a Canadá reclamados por mis tíos que también se fueron...Alrededor de 250 personas había en un momento dado de Villarquemado. De seis familias del principio, fueron reclamando gente y había hasta 250 personas en Montreal en un momento determinado.”

La realidad existente en origen y la posibilidad de cambiarla desde el exterior impulsó a muchas personas a emigrar. Desde la oficialidad los que podían. Otros muchos de forma clandestina. No obstante el rumbo y la organización “espontánea”¹⁶ que en muchos casos adquirieron los flujos migratorios, y en nuestro caso la Operación Bisonte, se deben a la formación de las redes y las cadenas migratorias, a la capacidad de los emigrantes para organizar, convertir y maximizar los recursos como consecuencia de su inmersión en estas amplias estructuras sociales y a las relaciones de cooperación, que nutrieron y perpetuaron allende los mares un vaivén de personas, bienes y emociones aún vivas gracias a la memoria.

2.1.2 El origen...y la promesa del retorno...

“Al final...vino a morir aquí...”¹⁷

En la Operación Bisonte, contrariamente a lo que sucedería años más tarde con las emigraciones asistidas hacia destinos continentales, en las que generalmente los trámites burocráticos y de gestión previos a la emigración se demoraban varios meses, los matrimonios seleccionados partieron con relativa premura. Desde marzo hasta la salida del primer contingente en mayo transcurrieron escasamente dos meses.

Partieron a Canadá como podrían haberlo hecho a cualquier otro destino propuesto y facilitado desde el Gobierno. Antonio Esteban, reclamado por su hermana Armonia, lo resumía en este testimonio:

“Lo tomamos, diciéndolo en plata, que decimos nosotros por aquí, un poco a lo loco, con algo de locura, porque, antes del Canadá no se había hablado por aquí...por estos pueblos no sabíamos nada. Y tan lejos, y...en fin, una aventura, una aventura...No

¹⁶ Entrecorrimos “espontánea” ya que, no nos referimos a que fuera desorganizada sino diseñada y planificada por los emigrantes, en cierta manera, de forma extraoficial.

¹⁷ Es el testimonio Pilar Esteban refiriéndose a una de las emigrantes de la Operación Bisonte.

“La operación Bisonte”

sabíamos nada. No se conocía el terreno, nadie había hablado nada, ni habían dado conferencias, para saber uno a que se atener. Ni se sabía si hacía buen tiempo, o si hacía frío... ¡Y anda que de frío, en Montreal...!”

Partieron para volver, pero como siempre sucede en las migraciones, la promesa del retorno queda, en muchos casos, diluida como consecuencia de unos hijos para los cuales, el país de destino de sus padres acaba convirtiéndose en su país de origen.

La mayoría de los emigrantes no retornados coincidieron en su relato sobre sus intenciones en el momento de partida, que no eran otras que las de regresar en un futuro no muy lejano. Armonía, una de las tres personas que junto a Alvaro y Elvira, optaron por su residencia en Montreal, afirmaba en la entrevista que concedió a Emeren García Navarrete para la Revista Agramar:

“Hay que saber, que por aquel entonces, en el pueblo no podíamos ni alquilar una casa; los que las tenían vacías no se fiaban de nosotros por pensar que no les podíamos pagar. Por eso, lo único que nos habíamos propuesto era ahorrar algo, lo suficiente para hacernos una casica en el pueblo lo antes posible. Cinco años y no más”¹⁸.

El hecho de que muchos permanecieran definitivamente en Montreal se debió, casi incondicionalmente, al nacimiento de los hijos y a su desarrollo en un ambiente canadiense.

“Naturalmente, cuando se viene a un país como Canadá desde España, que es muy exótico en aquel momento, siempre se piensa que se va a estar dos o tres años hasta que se aclare un poco el horizonte, que D. Francisco Franco arreglase un poco...o que se muriese, ¿no?. Y como eso no ocurría, lo que ocurrió es que mis hijos crecían...y ellos son puramente canadienses, así que dices: *¡pues aquí me quedo!* [...] Todos los españoles que he conocido me han dicho lo mismo...que venían para dos años y algunos llevan aquí cuarenta o cincuenta y aquí morirán. Es decir, venimos provisionalmente. En ese momento en España todo el mundo salía provisionalmente”.

No obstante, no podemos olvidar que el sistema migratorio canadiense, se ha considerado, desde sus inicios, de poblamiento, contrariamente al europeo, basado en la dinámica del trabajador invitado o *gastarbeiter*.

“En Estados Unidos, Canadá y Australia, la inmigración de población posee un estatuto *constitucional*. Estos países reconocen haberse formado mediante la inmigración, lo cual confiere a ésta un estatuto claramente más favorable que en los países europeos,

¹⁸ García Navarrete, Emeren (2007): « La Operación Bisonte. Acontecimientos recordados” en Agramar, 12.

“La operación Bisonte”

que afirman todos ellos estar ya constituidos en torno a un idioma, un pueblo o una revolución”. Aunque los programas de emigración asistida se destinaban en su mayoría a países europeos y no tenían como objetivo el repoblamiento de éstos, sino el aporte de mano de obra, “a largo plazo, un porcentaje (entre el 60% y el 70%) de la migración intra-europea o trans-mediterránea, próximo al de la emigración transoceánica, se instalaba definitivamente en el país de acogida [...] La oposición entre inmigración de repoblamiento e inmigración laboral no parece tan tajante”¹⁹.

¹⁹ Mouliner Boutang, Y. y Papademetriou, D (1994): *Sistemas y políticas migratorios: análisis comparativo de sus resultados*, Desarrollo, 24, pp.3-13.

2.2 Québec: ¿Tierra prometida?

“Un dólar era aquí 50 pesetas, que no las ganaba yo en todo el día”

(Antonio Esteban)

Los emigrantes de la Operación Bisonte no fueron los primeros en llegar a tierras canadienses. Ya, en el s. XVII, los balleneros vascos habían alcanzado la Costa del Labrador y en nuestro siglo, los asentamientos de vascos y gallegos tanto en Québec como en Montreal formaban parte del mosaico cultural de ambas ciudades.

Según los historiadores e hispanistas Adrien Shubert y Antonio Cazorla, la emigración española en Canadá puede dividirse en tres periodos; el primero hasta 1957 en el que el número de españoles llegados a Canadá no fue demasiado significativo en comparación con “ós países onde o español era lingua oficial e cara ós que xa tiñan cadeas migratorias consolidadas”. El segundo, coincidiendo en 1957 con la “politica de fomento da emigración por parte do réxime franquista. Ó mesmo tempo, Canadá buscaba activamente mais inmigrantes, de aí que no 1957 os dous Gobiernos asinasen un acordo para promove-la inmigración de españois a Canadá”²⁰, periodo en el que se incluiría a los emigrantes que, como consecuencia de la Guerra Civil española, llegaron a Canadá, habiendo pasado previamente por un tercer país (casi siempre Francia o América Latina).

Por último, un tercer periodo marcado por un descenso de la emigración experimentado a partir de 1977.

Cuando Canadá formalizó el acuerdo de emigración con España para llevar a cabo la Operación Bisonte, el país se encontraba en uno de los momentos más boyantes de su historia: existía el estado de bienestar, hubo un aumento considerable del gasto público, comenzaba el baby boom (sobre todo a partir de los años 60), y en clave migratoria, se incrementó el flujo de emigrantes, lo que provocó un significativo aumento de la población. En esta época, la gran mayoría de los emigrantes que llegaban a Canadá eran europeos, lo que daba como resultado, en palabras de Adrien Shubert, “un país muy blanco”²¹.

²⁰ CAZORLA, A. y SHUBERT, A.: “A inmigración española en Canadá: unha visión de conxunto”, en Estudios migratorios, nº 10, ISSN 1136-0291, pp. 9-26.

²¹ Comunicación del profesor Shubert en las Jornadas “Tras las huellas de la Operación Bisonte (1957-2008). Reflexiones sobre la migración en Aragón”, celebradas el 10 y 11 de noviembre de 2008 en Teruel.

“La operación Bisonte”

La política selectiva en materia migratoria²², en el marco de la “Loi sur l’immigration” de 1952 (texto cuyo precedente lo encontramos en la primera ley de inmigración después de la confederación en 1896), marcó el proyecto migratorio de los españoles que partieron en el año 1957 así como el de aquellos que lo hicieron durante los años 1960:

“Nos miraban los dientes como a los caballos...”, afirmaba Antonio Esteban.

No cabe duda de que el principal móvil de esta emigración desde el punto de vista institucional fue el de cubrir el déficit de mano de obra en Canadá y el de solucionar el excedente de éste en España, así como sanear su economía a través de la entrada de divisas, respondiendo a los presupuestos de las teorías de modernización inscritas en un modelo de push-pull o atracción-expulsión por el que ambos países perseguían regular una situación de desequilibrio en base a una maximización del beneficio. No obstante, es necesario interrogarse acerca de la falta de previsión gubernamental sobre el rumbo que tomó dicha emigración y sobre otras motivaciones de gran peso que movieron a los gobiernos y a la Iglesia²³ a emprender dicho proyecto migratorio. Nos referimos con esto a los objetivos, menos evidentes, de repoblación (de blancos) y de expansión del catolicismo, en un momento en el que Québec comenzaba a salir del periodo conocido como “La Grande Noirceur” (gobernado por el ultraderechista partido de Maurice Duplessis y apoyado por la jerarquía eclesiástica) encaminándose hacia un cambio de paradigmas, entre los que destacaban el rechazo a los tradicionales y arraigados principios del catolicismo, que culminaría en los años 1960 con la Revolución Tranquila.

Podemos por tanto concluir que, aunque desde los gobiernos no se presentase el repoblamiento como un objetivo principal, éstos eran bien conocedores de las dinámicas migratorias y de sus consecuencias, más aún en destinos de ultramar y que, por lo tanto, el objetivo de poblar sus tierras de “saludables y blancas personas de confesión católica” estuviese muy presente a la hora de diseñar la Operación, algo que, por otra parte, daría aún mas sentido a los rigurosos sistemas de selección de los emigrantes.

²² Hasta 1978 con la firma del Acuerdo de Cullen-Couture, y la creación de un Ministerio de Inmigración provincial, la política migratoria seguía siendo competencia absoluta del gobierno federal.

²³ El papel desempeñado por la Iglesia católica en los procesos migratorios de carácter asistido ha sido demostrado y defendido en numerosas ocasiones. El profesor García en el documento de trabajo 1/1999 editado por la Fundación 1º de Mayo, afirmaba acerca de la Operación Carguero que: “el programa de emigración asistida que transportó a cerca de ocho mil españoles a Australia entre 1958 y 1963 se inició por las presiones de la jerarquía de la iglesia católica australiana y de las organizaciones de la industria azucarera del norte de Queensland a los gobiernos de Madrid y Canberra”. Este hecho, en términos más generales, viene a ser confirmado por la historiadora Alicia Alted: “la Iglesia Católica quiso estar presente en el proceso migratorio a través de la Comisión Episcopal que enviaba a sacerdotes (capellanes) a los diferentes países de acogida de los emigrantes con la finalidad de preservar su fe y moral” (Altred, 2006:46)

“La operación Bisonte”

Por otra parte, una generalidad en las emigraciones asistidas por los gobiernos es la incapacidad (o, más precisamente, el desinterés) de éstos para articular sus fundamentos teóricos y la praxis política en materia migratoria, con las expectativas y promesas del proyecto personal de los emigrantes. Es decir, y aludiendo de nuevo a la cita de Max Frish, en el hecho de pensar que los emigrantes son mano de obra sin más.

Los emigrantes aspiran indudablemente a una minimización de los costes iniciales en función del beneficio, pero a nivel doméstico, y teniendo en cuenta su capital de base en origen y las posibilidades de convertibilidad y acumulación de éste en destino en términos, no solo económicos o materiales, sino simbólicos (léanse: mejora salarial y mejora de las condiciones de vida, pero también, posibilidad de educación para sus hijos, de acumulación de destrezas lingüísticas, formación profesional y consecuentemente, de ascenso social).

Todo un proceso cuyos resultados quedan efectivamente reflejados en la descendencia y en las generaciones siguientes, retornen estas o no al país de origen de los padres.

Como ya se ha dicho, la política migratoria llevada a cabo en estos años estaba principalmente orientada hacia destinos continentales y los proyectos migratorios dirigidos a países como Canadá o Australia, se revestían de una casuística (en la que portugueses e italianos estaban más experimentados) que distaba considerablemente de los programas de emigración estacional a destinos continentales.

La Operación Bisonte fue conceptuada como un “ensayo” en términos migratorios y las consecuencias de éste no se hicieron esperar. Cuando llegaron a Québec, los emigrantes fueron retenidos, por un retraso en las contrataciones (algo imprevisto pues según las informaciones aportadas por el IEE, los contratos estaban ya cerrados y las granjas asignadas). Durante dos y tres semanas permanecieron en los barracones de primera acogida de Saint-Paul l’Hermite, una pequeña localidad a apenas ocho millas de Montreal. Vivieron el primer choque referencial, el aislamiento lingüístico y la escasez de bienes debido a las limitaciones económicas impuestas desde España a su salida.

Conforme crecía el desconsuelo, el gobierno español, desde su inexperiencia, quitaba hierro al asunto declarando que “a estas gentes de carácter simple y elemental les cuesta trabajo comprender que el Canadá no es la provincia de Teruel o la de Orense y la más pequeña minucia es un problema”²⁴.

Cuando los emigrantes de la O. Bisonte llegaron a las granjas, se encontraron “con más de lo mismo”. Solo el beneficio económico (al principio) pudo consolar la memoria y

²⁴ V. Anexo 5.

“La operación Bisonte”

acallar las (tantas) promesas hechas en origen.

“Se fueron a granjas de trabajo, de trabajo agrícola, y aquello era una semiesclavitud [...] Los querían para trabajar en el campo. Y ahí fue el primer sitio al que fueron...a trabajar al campo... O sea, que para mí no fueron emigrantes y ya, fueron esclavos de trabajo [...] A mí me gustaría que alguien se decidiera a contar sus memorias desde un principio, porque yo estoy en que nadie va a decir la verdad...No, eso lo dejaban para la sepultura. Ellos contaban que muy bien, para que no lo supiéramos. No sabíamos ni donde estaban... era como si se hubieran ido a otro mundo, pero aún más lejos...Y las primeras fotos que mandaron, me acuerdo que las mujeres decían: *Ah, pues mira, la gente es igual que la de aquí...* Yo me acuerdo que mi cuñado decía que si hubiera podido venir para acá, se hubiera venido...Porque ya estaban hartos de campo aquí, y se habían ido para una vida un poco mejor...y encontraban lo mismo...Aunque, decían que la cosecha se criaba muy pronto allí, a pesar de un invierno muy helado, salía el sol y sembraban y, en seguida, estaban comiendo tomates y pimientos...Pero, con las lágrimas que echaron los pobres...”, relataba David Martín.

Ganaban mas dinero, si. Pero el aislamiento al que estaban sometidos en las granjas, el rigor de los inviernos, con el consecuente cese de la actividad agrícola y, en ocasiones, cese también de sus salarios, la imposibilidad de educación y promoción que las granjas y el medio rural proporcionarían a sus hijos, no era suficiente para amortizar el desgaste material y sentimental de la emigración.

2.2.1 El éxodo a Montreal...

“Yo he estado treinta días en la ferma; treinta días a tres comidas por día, hace noventa comidas; en ninguna me he visto harto. Yo me encuentro ahora en casa del cónsul general de Francia trabajando de chofer. Cuando puedas, ya me escribirás.”²⁵

(Ramiro Sanz)

Estas palabras serían el inicio del éxodo rural de los emigrantes hacia la ciudad de Montreal y de la creación de una red de auto-gestión que cambiaría el rumbo del proyecto migratorio estableciendo un flujo de bienes, personas y emociones que se perpetuaría muchos años después de aquel mayo de 1957.

Antonio Esteban nos contaba a propósito de Ramiro que: “Fue el primero. Se fue a Montreal y parece ser que allí encontró a algún español refugiado de cuando fuera, y por ahí, viendo que fue el primero, acarreó a todos los otros. Hasta que se fueron buscando trabajo y acudieron todos a la ciudad...”

Los emigrantes tomaron las riendas de su proyecto migratorio, crearon una red organizando y convirtiendo los recursos con los que contaban, a través de alianzas solidarias y de cooperación recíproca.

Pilar Esteban nos contó como se organizaron a su llegada a la ciudad:

“Se fueron allí, a Montreal, que los llamó el otro [refiriéndose a Ramiro], les buscaba sitio donde estar y cuando ya estaban allí unos cuantos, pensaron *el primero que encuentre trabajo, a trabajar y a repartir entre todos, para poder vivir (...)* Y tuvieron suerte y encontraron todos pronto trabajo, pero ese era su lema, el primero que encontrara, lo que ganara, para salir adelante...mientras tanto los otros buscaban trabajo y a ver...pero tuvieron suerte y lo encontraron bastante pronto...”



²⁵ G
12.

“La operación Bisonte. Acontecimientos recordados” en Agramar,

Por lo general, las mujeres empezaron a trabajar en sus casas y paulatinamente fueron incorporándose también al servicio doméstico en casas ajenas (“en las “ménages” que le llaman...Servicio de casas”).

Los hombres trabajaron en la industria, de jardineros, y, muchos de ellos en “ los hospitales del Estado, de limpieza general: lavar las paredes, limpiar el suelo...los enfermos no, eh? ...lavar paredes, pintar las puertas, limpiar los cristales, las ventanas...”, recordaba Antonio Esteban.

En otros casos trabajaban como “cuplé”. Una familia les ofrecía el alojamiento; la mujer se ocupaba de los hijos y de las tareas domésticas y el marido, aunque pudiese trabajar en la fábrica o en otras tareas “productivas”, realizaba algunos trabajos o reparaciones en la casa.

Una vez se asentaron en la ciudad, los procesos de reclamaciones y reagrupaciones familiares se convirtieron en una dinámica habitual. En el caso de Villarquemado, “hubo épocas en las que alrededor de 200 personas de los 1000 habitantes del pueblo estaban en Montreal”.

Antonio Esteban y Manuela Lilao recordaban el momento en que la hermana de éste, Armonía, los reclamó:

Antonio: Me reclamó mi hermana. Ella se tenía que hacer cargo durante cinco años...si yo hacía alguna cosa mala, el responsable de todo era mi hermana... ¿me entiendes? Y

“La operación Bisonte”

con esa reclamación de que se hacía cargo, tuve que ir a Madrid dos veces al reconocimiento médico y dejarle a la Embajada mirarme, como decían antes, hasta en los dientes porque, si no era joven no podía ir, si tenías cierta edad no podías ir, porque eras viejo y ya no producías...y todas estas cosas... ¿comprendes lo que te digo?

Manuela: ¡Uy! Yo me quedé aquí con el chico mayor que tenemos, me quedé aquí porque era muy pequeño, hasta los siete o los ocho meses no me pude ir. Y luego tuve que ir al reconocimiento otra vez cuando me iba a ir...

Antonio:- Porque yo cuando me fui mi hijo tenía tres días...

Manuela:- Tres días... (repite)

Entrevistadora:- ¿Usted se fue primero y luego...?

Antonio:- Y luego yo reclamé a mi mujer y a mi hijo. Vino, cuando yo me fui, tuvimos que pasar el reconocimiento los dos, y luego...

Manuela:- Y luego otra vez...

Antonio:- Como estaba embarazada, no la dejaron venir. Fíjate, luego cuando tuvo el crío a los seis o siete meses, tuvo que ir otra vez a hacerse el reconocimiento y entonces, sí. La reclamé, como yo era el marido, entonces ya no era mi hermana la que los reclamaba. Ya era el propio marido. Como marido, teníamos como hacen aquí con los emigrantes, teníamos derecho a juntarnos las parejas y entonces, me la llevé allí.”

Los recuerdos se concentran en torno al barrio de Mont-Royal, entre el bulevar Saint-Laurent y la calle Pappineau; Dorchester, Rachel, Saint-Catherine... Barrio francófono por excelencia, Mont-Royal fue el lugar de asentamiento de la emigración portuguesa, griega, latina y española. En él, nacieron los centros sociales para emigrantes, así como sus primeras tiendas y negocios.

Sumergido en el recuerdo, Antonio Esteban recordaba:

“Teníamos un tocadiscos, e íbamos al... ¿Cómo se llama?...En Saint-Laurent, más debajo de Rachel...dos o tres calles más abajo...Allí estaba la *Librería española*. Vendían discos y chorizos y embutidos de España, allí había de todo. Teníamos un tocadiscos, y cuando íbamos, comprábamos uno o dos discos...”

A la salida del trabajo, los hombres se reunían en el Centro Gallego y en el Ibérico, en el bulevar Saint-Laurent. “Íbamos a cambiar impresiones con los otros, de cómo estaban viviendo, de cómo iba el pueblo, de cómo está Antonio, de qué te dicen de allí, qué pasa...todas esas cosas”.

Las mujeres iban los domingos a la misa en español (“también la había en portugués, italiano...Y allí hablábamos unas con otras” Pilar Lilao).

“La operación Bisonte”

Los momentos de ocio (siempre con los de la comunidad²⁶, “los allegados, algunos amigos, los familiares”). A partir de los meses de verano, los pic-nic al aire libre se convertían en una práctica habitual entre los emigrantes españoles establecidos en Montreal. Solían frecuentar el Mont-Royal o el Mont Saint-Hilaire. La escritora de origen acadiano y residente en Montreal, nos relata en su emotiva obra “Madame Perfecta”, centrada en el personaje de una mujer procedente de Villarquemado emigrada en Montreal, uno de estas meriendas, práctica habitual en tiempo de ocio de los emigrantes:

“La durée d’un dimanche après-midi, j’ai pu m’éloigner dans le temps, sauter des vastes espaces, happée par une Europe méridionale flottant dans les odeurs d’huile d’olive, d’ail frit et de sardines grillées. J’ai du goûter à tout, en prendre un peu, goûter à nouveau, en reprendre beaucoup, des bouchées doubles et triples de tortillas, pulpos, des chorizos, suivis d’entrées de pois chiches, de poisson frit... [...] Perfecta ce jour-là ne rappellera à personne qu’on ne chante pas à table, envahie elle-même par la joie qui fuse de partout, y compris de mes yeux qui l’encouragent à glisser tout entière dans la folie de la fête... sans jamais perdre un instant sa dignité de première dame du camping des immigrants»²⁷

La mayoría de las personas que no fueron seleccionadas se debió a que no pasaron los controles médicos o a que la situación familiar, sobretodo debido a que las mujeres estaban embarazadas, no les permitió partir. En estos casos, el marido solía participar en las campañas temporales de remolacha u otros cultivos en Francia y las mujeres se quedaban en origen al cuidado de los hijos. Durante muchos años, el pueblo se quedaba vacío durante las campañas, a lo que se sumó el contingente que partió en 1957 con la O.B que, aunque en Villarquemado estaba tan solo formado por seis matrimonios, fue aumentando a través de las reclamaciones y de las redes que se establecieron a partir de los años 1960. La consecuencia directa de esto fue la liberación de jornales, con lo que se palió el excedente de mano de obra, y la posibilidad de un aumento del jornal.

²⁶ Comunidad, es un término muy recurrente en los testimonios de los emigrantes para hacer referencia al grupo de españoles emigrados.

²⁷ Maillet, A. (2001): “Madame Perfecta”, Lèmeac, Actes Sud, Paris.
« Durante la tarde de aquel domingo pude alejarme en el tiempo, saltar a través de vastos espacios, atrapada por una Europa meridional sobre la que flotaban los aromas de aceite de oliva, de ajo frito, de sardinas asadas. Debí probarlo todo, tomar un poco, y volver a degustarlo, tomar mucho, repetir dos y tres veces la tortilla, el pulpo, el chorizo, seguidos de entrantes de garbanzos, pescado frito... Aquél día, Perfecta no recordaría a nadie que no cantase en la mesa, imbuida por la alegría que flotaba por todas partes, y de mis ojos que la animaban a penetrar entera en la algarabía de la fiesta, sin perder ni un instante su dignidad de primera dama del campamento de inmigrantes.” (la traducción es mía)

“La operación Bisonte”

Al cabo de unos años, las personas que se quedaron tuvieron la sensación de poseer una capacidad adquisitiva igual que la de los emigrantes, sin haber sufrido los costes materiales y emocionales que conlleva toda migración.

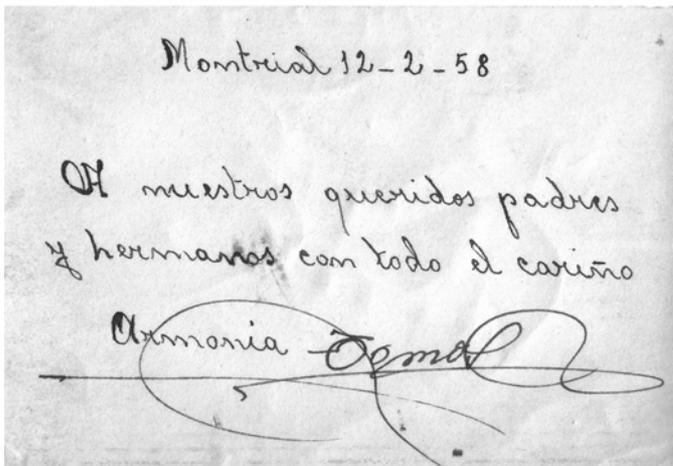
Esta fue una percepción que recogimos en varios testimonios y conversaciones informales con personas de la localidad. Quedaba resumida en las palabras de David Martín: “Yo no hice nunca idea, nunca de ir. Porque si hubiera ido, hubiera sido un emigrante y tanto yo como mi mujer teníamos que haber cogido los trabajos que nadie quería, así ella no tuvo que servirle a nadie, trabajó en casa mucho...y contentos, ¿eh?”

Este testimonio se hace eco de las palabras de Antonio Esteban que tras doce años de estancia en Montreal retornó a su localidad de origen con sus dos hijos:

“A nosotros, para la mujer y para mí, el ir allí no nos hizo...No nos recompensó el trabajo que hicimos para la economía...Lo único que hemos podido darles a los dos hijos la escuela primaria. Y allí aprendieron inglés. Y en la calle hablaban el francés con los franceses. Y luego, llegamos aquí, y como sabían el inglés, cogieron el inglés y estudiaron la carrera de inglés, que les fue más fácil, y con el dinero que trajimos nos hicimos la casa, nos dejamos un poquico para ir viviendo...Y el resto del dinero que trajimos, se lo gastaron ellos...”

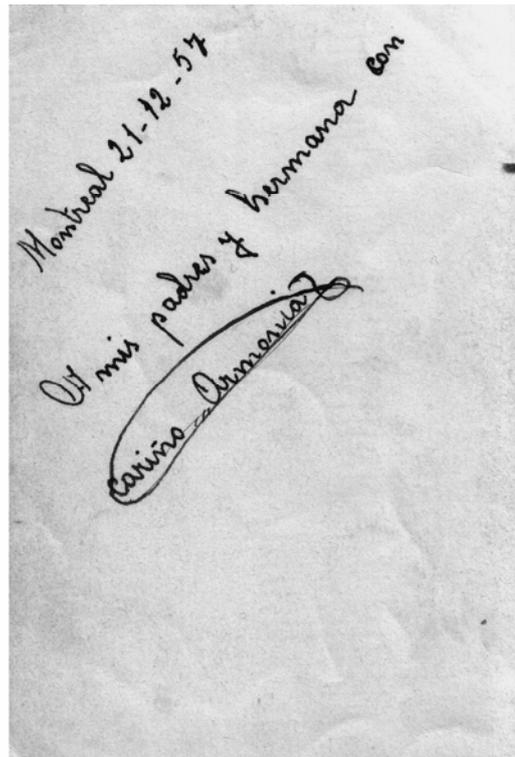
Cabe preguntarse si aquellos que permanecen a día de hoy en Montreal, cuyos hijos no han retornado y son ciudadanos canadienses, tienen la misma percepción de los beneficios que reportó el proyecto migratorio. Sin lugar a dudas, su testimonio en un futuro será de gran interés para cubrir esta laguna acerca de la percepción sobre las consecuencias materiales y simbólicas de emprender el proceso migratorio y de permanecer a día de hoy en Canadá.

“La operación Bisonte”



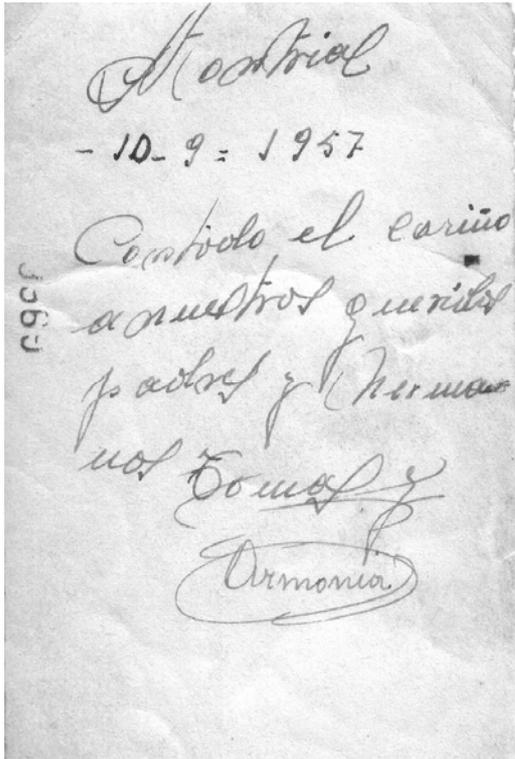
En la foto: Armonía y Tomás en el Boulevard Saint-Laurent.

“Ves como aquí llevaban sombrero y chaquetón de pieles...Y cuando venían, venían como multimillonarios, con sombrero. Y luego, la segunda vez que vinieron, pues ya vivíamos aquí igual o mejor que ellos. Por que dar, dimos todos. Ellos se fueron y los que nos quedamos pues ya hubo más trabajo y las cosas evolucionaron” (Manuela Esteban, hermana de Armonía)



“La operación Bisonte”

Armonía y Elvira en la casa de huéspedes que montaron Ramiro y Úrsula en la calle Laval con Duluth, donde vivieron al llegar a Montreal.



Armonía y Tomás junto a Alvaro y Elvira en Montreal, cinco meses después de su llegada a tierras canadienses.

“La operación Bisonte”



Montreal - 8 - 12 - 1959

Para mis queridos padres
hermanos con cariño, su
hija Armonia.

Primer bautizo en Canadá de emigrantes de la Operación Bisonte.

2.2.2 *La Operación Bisontito*

La primera operación de reagrupación de los hijos se produjo en la Navidad de 1957, fecha en la que los emigrantes ya se habían instalado en Montreal. La constituyeron 30 menores y fue seguida de una segunda operación de entre 25 y 30 niños (la cifra varía según las fuentes).

En un despacho con fecha de 2 de octubre de 1957 se informa sobre el proceso de reclamación de los “bisontitos”. En este discurso, desde la oficialidad, llama la atención la importancia dada por las autoridades a los intereses socio-políticos que se derivaban de éste, que se traducían en la posibilidad de “disipar algunas desilusiones provocadas por los problemas de empleo y adaptación que han surgido en el pasado”²⁸.

Aunque se temía que esta “Operación Bisontito” causase “nuevos problemas [ya que] Las condiciones de empleo en Canadá (ausencia de contratos firmes y escritos, posibilidad constante de despido, etc.) y las circunstancias en las que se ha desarrollado la Operación Bisonte, no constituyen precisamente una garantía absoluta contra ese riesgo”. Algo que se contradecía con los motivos expuestos por los emigrantes en la petición remitida al Consulado de España en Montreal con objeto de la reclamación de sus hijos²⁹.

Aunque en principio se esperaban alrededor de 85 menores en total, parece que la cifra se redujo debido a las dificultades para realizar el censo de las familias, a consecuencia de los numerosos cambios de empleo y domicilio de éstas, lo que impidió que las circulares llegasen a todas. “De los 113 cabezas de familia, solamente 54 han respondido”. Además, hubo menores que no superaron los reconocimientos médicos.

Ambas operaciones se organizaron desde el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Instituto Español de Emigración y la Comisión Episcopal de Emigración del lado español, juntamente con las autoridades canadienses de inmigración, el Consulado de España en Montreal y el Service des Immigrants Catholiques de Montreal (cuyo responsable, Monseñor Malouin, se prestó a ofrecer su ayuda desinteresadamente, aunque más tarde el cónsul recibiera “noticias confidenciales según las cuales se estaba exigiendo una provisión de fondos mínima de 20 dólares por persona reclamada o expediente incoado”).

La “Presse de Montreal” fue testigo de “los naturales momentos de emoción” (en palabras del cónsul) que se produjeron en la mañana del 7 de junio de 1958:

²⁸ V. Anexo 6.

²⁹ V. Anexo 7.

“La operación Bisonte”



“El sábado pasado llegaron a Montreal treinta niños españoles en un avión de la Canadian Pacific Airlines para reencontrarse con sus padres, de los que han estado separados durante más de un año. Es el segundo grupo de niños llegados a Montreal para iniciar una nueva vida junto a sus padres, ya instalados en la ciudad.

El primer grupo, de 35 niños, llegó en la Navidad pasada. Los llegados el sábado comprenden edades entre uno y trece años. En la fotografía vemos a la azafata, SUZANNE SAUMIER, el comandante de a bordo GERALD SCHOTHUIS y D. A.L. Bonardelli, representante especial de la Société canadienne d'établissement rural, que ha organizado este reagrupamiento”.

Aunque no poseemos cifras del asentamiento definitivo ni del retorno de los hijos reclamados, creemos que, como principales beneficiarios y perpetuadores del proyecto migratorio, sería pertinente (para conseguir una visión mas completa del fenómeno de la emigración asistida a Canadá) la realización de un estudio en profundidad sobre las “segundas generaciones”, su integración en la sociedad de acogida (en el caso de los que decidieron permanecer en Canadá), o los elementos que sirvieron como fuerza

“La operación Bisonte”

motriz para el retorno (en el caso de los que han regresado a España), su vivencia de la alteridad, su desarrollo identitario, su convivencia con el bilingüismo y, en algunos casos (dado las condiciones particulares de la ciudad de Montreal) de trilingüismo, su proceso educativo y de inserción en la vida socio-laboral, etc.,

No obstante, confiamos en que las entrevistas previstas para un futuro a este grupo de población aportarán importantes avances en el estudio de las trayectorias vitales de los descendientes.



Primera comunión de Emeren.

“La operación Bisonte”



Bautizo de uno de los hijos de emigrantes.



Primeras Navidades en Montreal.

3. Conclusiones

A través de la presentación de diferentes discursos (oficiales y extraoficiales) sobre el fenómeno de la emigración asistida, y particularmente de la Operación Bisonte, se ha querido ofrecer una descripción general del desarrollo de la misma y de la percepción de ésta tanto en su desarrollo como en sus causas y consecuencias.

Para ello se ha recurrido a la historia oral y a la memoria de quienes participaron en ella. La historia, en este caso, no la entendemos sino como la interpretación que de ella hacen las personas que la vivieron.

Consideramos la muestra como representativa en tanto en cuanto produce discursos diferenciales respecto del objeto de estudio. La elección de la localidad de Villarquemado para realizar nuestro trabajo de campo, los fragmentos de entrevistas que se han presentado, así como las referencias a documentos oficiales (reproducidos en los anexos), aportan una contextualización y descripción de la Operación Bisonte, así como un cuerpo de hipótesis (preguntas), susceptibles de ampliación conforme aumente el volumen de entrevistas y, en consecuencia el de los discursos, que sienta las bases para analizar, de forma pormenorizada, aspectos sociales, culturales, económicos, demográficos, etc., que funcionasen como causa o que se hayan derivado como consecuencia de dicha emigración.

Asimismo, este trabajo ha querido cuestionarse acerca de las razones que motivaron a los gobiernos español y canadiense a firmar los acuerdos que desembocaron en la Operación Bisonte, y ha insistido en las “categorías de emigrantes” solicitadas por el país de destino y en el rigor aplicado en los procesos selectivos, algo que nos ha llevado a defender la tesis de que la Operación Bisonte (para los gobiernos) no se tratase exclusivamente de una emigración de naturaleza económica, sino que, principalmente para Canadá, supusiese una posibilidad de repoblamiento de personas blancas (atendiendo a las restricciones sobre minorías visibles todavía presentes en ley sobre inmigración de 1952, que sirvió como marco a la O. Bisonte) y católicas, atendiendo al proyecto de Gobierno de Maurice Duplessis, y al advenimiento de la Revolución Tranquila.

Creemos, por tanto, que existió una incapacidad (o, más bien una falta de sensibilidad) de los gobiernos para articular un proyecto atendiendo a sus intereses (macroeconómicos) de autorregulación juntamente con las expectativas “domésticas” de las personas emigradas y que esto derivó en un cambio de rumbo del proceso migratorio (abandono del campo y desplazamiento a la ciudad, ejercicio de trabajos diferentes a los que se habían planteado inicialmente, apertura de redes y cadenas migratorias) al

“La operación Bisonte”

margen de la Operación oficial lo que se traduce en una evolución del proceso migratorio desde los presupuestos de las políticas de planificación, asistencia y control, hacia una emigración gestionada por los propios emigrantes.

Sin duda, los puntos de vista desde los que puede abordarse la Operación Bisonte son múltiples, pero si apostamos por describirla a través de la mirada de sus actores (sean estos los que la diseñaron y la gestionaron inicialmente, o los que la vivieron en primera persona, primero sometidos a las estrictas reglas de los gobiernos, ¿y de los mercados?, y finalmente gestores de su propio proceso), es necesario crear un diálogo entre discursos que nos permita alcanzar, a través de la diversidad, las generalidades de una voz colectiva que habla en cada persona .



En la foto: Higinio García y Eulalia Navarrete emigraron a Montreal en 1966 donde permanecieron hasta 1990. Luego retornaron a su localidad natal, Villarquemado, junto a uno de sus hijos. La otra hija del matrimonio, Emeren García Navarrete, aún permanece en Montreal. En esta foto, Eulalia e Higinio, fotografiados cerca de su primer piso en Montreal en la calle Lincoln con Marquesse.

“La operación Bisonte”

“Aquí estamos casi recién llegados, fuera de nuestro piso, que todo esto se compró con dinero de España. Porque mi marido se llevó el dinero allí y cuando yo fui, el piso ya estaba pintado y todo, y lo amueblaron. Que la verdad es que no todo el mundo se pudo ir de esa forma. [...] Mi marido se fue dos meses antes... Y con dinero de aquí, se lo cambió a dos chicos del pueblo que se venían a España... ¿a cuanto está el dólar? Mi marido les dio pesetas y ellos le dieron dólares. Y con ese dinero montamos el piso allí... ¿Comprendes? Por eso no toda emigración es lo mismo...”



Manuela Lilao, en Montreal con sus dos hijos: Pepe y Armonie.

“Armonie nació en el hospital, cerca de Dorchester. Era 25 de enero y hacía muchísimo frío...treinta o cuarenta bajo cero. Yo estaba en el hospital con la hija que había nacido, mi marido, vino desde casa y olvidó el gorro y se le heló el oído de casa al hospital [...]”

“La operación Bisonte”

Fueron a la escuela primaria y aprendieron el inglés bien aprendido. En la calle hablaban el francés con los franceses. Y luego aquí (en España) terminaron la carrera.”



En la foto: Emeren (a la izquierda) con amigas de la familia y con sus padres, Eulalia e Higinio, delante de una casa típica de Montreal. (Años '80)

“Tenemos nuestra historia para contar desde que nos fuimos allí, pero bueno, estamos contentos de haber ido...”

4. ANEXOS

ANEXO 1: CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LA MUESTRA Y DISTRIBUCIÓN

Dentro de la muestra, se ha considerado un grupo formado por emigrantes de la Operación Bisonte, y un grupo secundario formado por todas aquellas personas que, sin desplazarse, participaron o se vieron afectadas de un modo u otro por dicha emigración (V. esquema 1).

“La operación Bisonte”

Para la selección del conjunto de la muestra estructural se han tenido en cuenta los siguientes criterios:

1. Clase social

Nos referimos al lugar ocupado en el espacio social en relación con otros grupos de clase.

En nuestro caso, es muy posible que, en tanto trabajadores que tienen que recurrir a la emigración, la variable clase social se circunscriba solo a la clase obrera, pero no debemos olvidar que los gestores e intermediarios (ya sean burócratas, miembros de la iglesia o cargos políticos) de dicha operación de emigración asistida, así como posibles descendientes o incluso los que se vieron afectados indirectamente, no ocupen la misma posición de clase. De ahí que creamos en la necesidad de tenerla en cuenta.

Dentro de esta categoría habría que distinguir entre:

1.1 Los agricultores- jornaleros: Es necesario señalar que no todos los jornaleros, susceptibles de engrosar la misma “categoría de situación” en un municipio determinado, emigran. Dentro de las familias, existen miembros que pueden decidir partir y otros que se quedan. Las motivaciones que mueven a unos y a otros, así como la experiencia (activa o pasiva) respecto al proceso migratorio, son aspectos de relevancia para comprender el contexto en origen así como la situación doméstica y familiar.

El proceso migratorio (tanto para los que lo vivieron directamente como para los que se beneficiaron de él sin emigrar) puede marcar la transición entre la posición de clase “categoría de situación” inicial y la adquisición de un estatus social, muchas veces efectiva en el caso de los hijos y nietos. De lo dicho anteriormente se desprende la pertinencia de introducir en la muestra tanto a personas con unas características comunes que decidieron emigrar, como a aquellas, que (cumpliendo con los requisitos impuestos para la emigración) permanecieron en las localidades de origen y se beneficiaron tanto de la entrada de remesas desde el exterior, como del descenso de excedente de mano de obra, lo que favoreció los salarios.

Del mismo modo, es necesario diferenciar a aquellos que partieron en el año 1957 en el marco de una política de planificación y control, de aquellos que, reclamados por los “primeros” emigraron en años posteriores, así como de aquellos que decidieron no emigrar.

Por último, aclararemos que las personas que emigraron en el año 1957, con una media de edad de entre 25-35 años, tienen actualmente en torno a ochenta años. Sabemos de algunos de ellos ya fallecidos o aquejados de enfermedades que los imposibilitan para ser entrevistados. Por ello, aunque para la toma de contacto con los informantes, nos hemos guiado por el documento de trabajo elaborado por el Consulado de España en

“La operación Bisonte”

Montreal (V. Anexo 4), sobre los emigrantes que llegaron a Québec desde España a partir del año 1957 con la Operación Bisonte, la muestra de entrevistados habrá que ir adaptándola a las condiciones de viabilidad.

1.2 Burócratas y gestores:

- Secretarios de Ayuntamiento, trabajadores en las delegaciones sindicales del Servicio de Encuadramiento y Colocación, agentes de los consulados o de otros organismos participantes.

- Cargos eclesiásticos dedicados a las labores asistenciales, tanto en origen como en destino.

- Cargos políticos.

Entendemos la diferencialidad del discurso de este segundo grupo en relación no sólo con sus funciones, sino también por su posición de clase, presuponiéndole un “discurso oficial”, quizá más neutro y factual sobre el desarrollo en términos burocráticos e institucionales de la Operación.

2. El hábitat. Lugar de procedencia

Aunque los emigrantes que partieron en la Operación Bisonte provenían en su mayoría de zonas rurales, suponemos que los medios de producción, el clima, las costumbres, así como la tradición migratoria de unos pueblos y otros y su relación anterior con el país de destino pueden variar. Sabemos que la tradición migratoria transoceánica de los gallegos o los vascos es considerable y que, probablemente, antes de que llegaran los emigrantes de la Operación Bisonte a Québec, ya existieran tanto en la ciudad de Québec como en Montreal asentamientos de gallegos de relativa importancia, lo que podría suponer variaciones en las prácticas relativas a los procesos de asentamiento, integración, incorporación al mercado laboral, iniciación y continuidad de redes etc, de unos grupos a otros, y por lo tanto, proporcionar discursos diferenciales.

Se han seleccionado las tres comunidades de las que partió mayor número de emigrantes Galicia, Castilla y León y Aragón (habiéndose iniciado en esta última el trabajo de campo).

3. Género

Aunque la unidad doméstica o familiar mínima impuesta como requisito para poder participar en la Operación Bisonte fue el matrimonio, creemos que ha de existir una diferente percepción de la emigración en función del género. En consecuencia, no parece adecuado realizar las entrevistas a la pareja conjuntamente por los sesgos que ello puede ocasionar al relato de cada uno de los cónyuges en función de la mera presencia del otro.

4. Parentesco

4.1. Reagrupamientos familiares.

Cuando los emigrantes, una vez llegados al destino, decidieron emigrar del campo a la ciudad, se produjo una “conversión” de la emigración como producto de la incipiente creación de cadenas migratorias. Como fruto de las conquistas económico-sociales en Montreal, los emigrantes ya asentados comenzaron a reclamar a familiares, estableciendo una red que perduró hasta finales de los años sesenta.

Creemos interesante entrevistar a aquellos que puedan representar las posibles situaciones de parentesco, sean los hijos reagrupados, sean los familiares que llegan, ya no en el marco de una emigración asistida, sino organizada por los propios emigrantes.

Las diferencias de un proceso y otro, los detalles que puedan aportar sobre la creación y consolidación de redes, así como la relación que establece el emigrante con el país de destino cuando el proceso migratorio es asistido o no, son elementos que han de recogerse en nuestro estudio.

4.2 La descendencia (tanto de los que emigran como de los que no lo hacen)

Como se ha inferido de las conversaciones mantenidas con los informantes, una de las principales motivaciones para iniciar el proyecto migratorio está basada en la mejora de las condiciones de vida y en ofrecer a los hijos una oportunidad para estudiar y conseguir un trabajo (“mejor que el que tuvieron sus padres”). La descendencia de los emigrantes se convierte así en la receptora y continuadora del proyecto migratorio de los padres, a través de esa acumulación y convertibilidad de un capital inicial que se va heredando y convirtiendo generacionalmente.

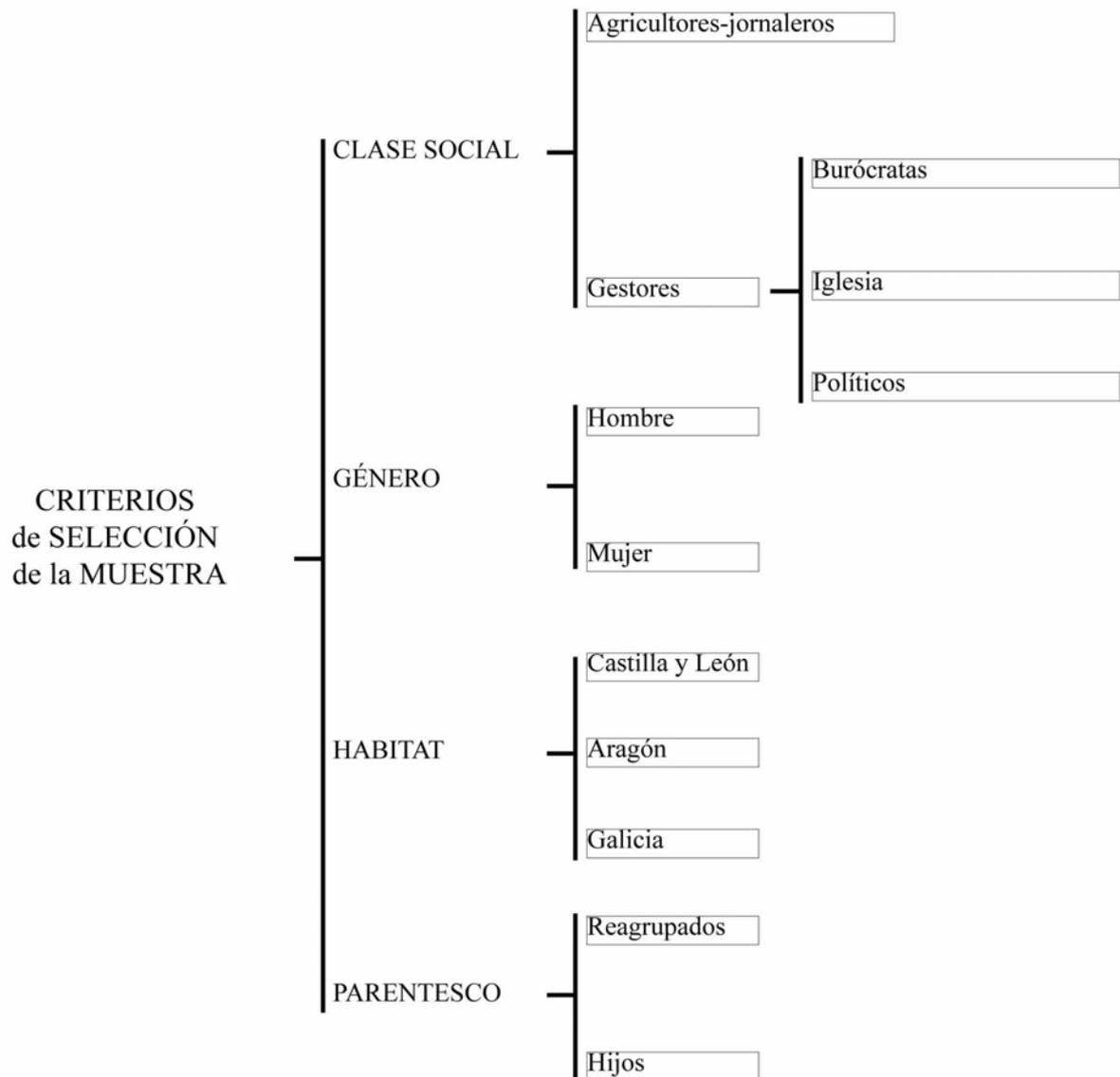
Por otra parte, los hijos (bien los que hayan permanecido en el país de destino, que para muchos se habrá convertido en “su país”, bien los que hayan retornado) pueden aportar una interpretación del hecho migratorio y de la experiencia, así como de sus propias trayectorias, interesante para abordar las repercusiones de la emigración en sus trayectorias vitales en tanto que “perpetuadoras” del proyecto migratorio iniciado por sus padres.

Para finalizar, es necesario añadir que, los métodos que se han utilizado, así como la forma que adquiriera el trabajo, han tenido y tendrán por compromiso el cumplimiento de unas reglas éticas que establecen como prioritario el respeto de la voluntad de las personas con las que se trabaja. Dada la naturaleza de nuestro estudio, y la metodología por la que nos hemos decantado, así como la propia técnica empleada, el factor humano ha estado (y seguirá estando) presente, no sólo durante las entrevistas o encuentros

“La operación Bisonte”

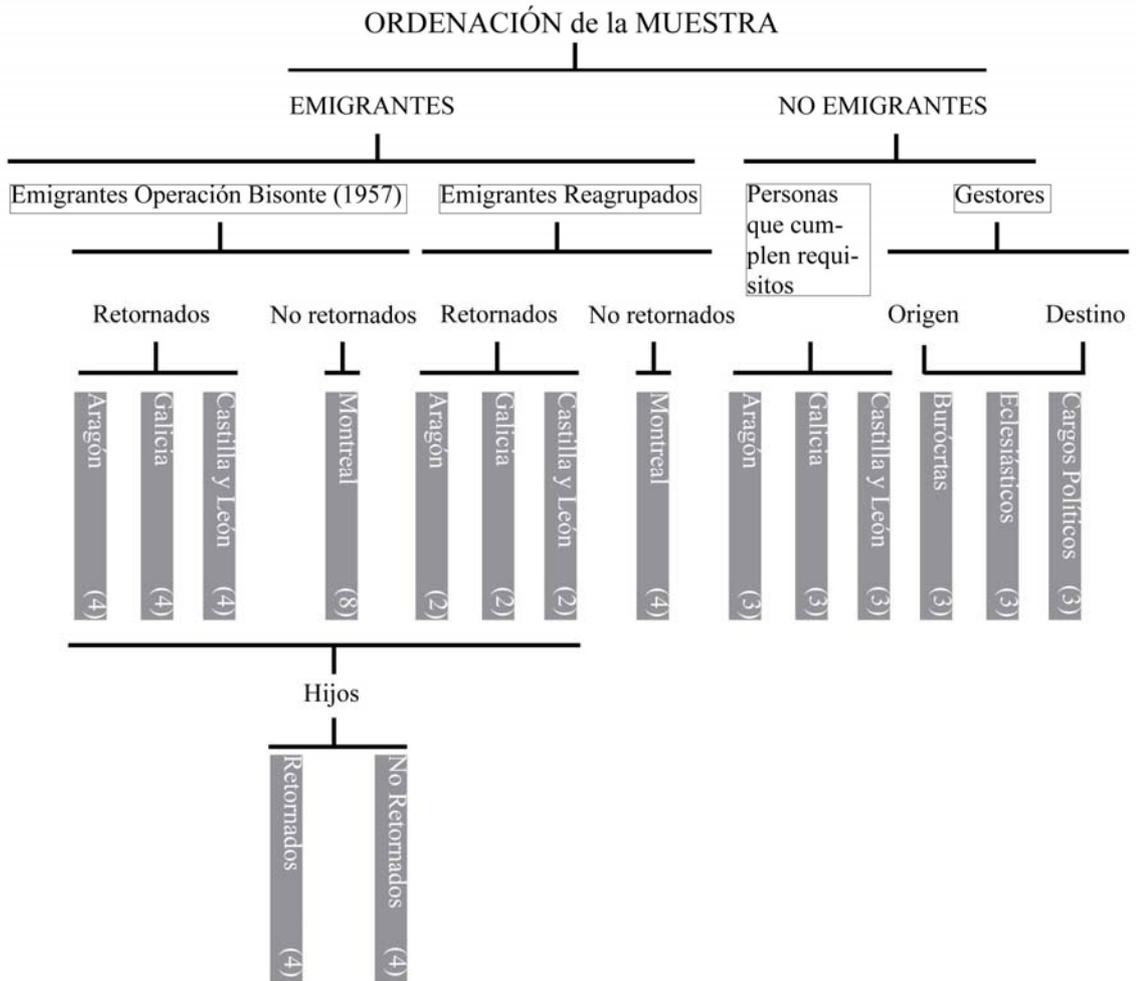
personales sino, cuando una vez ausentes, hemos manejado sus discursos, sus pensamientos y, en definitiva, la parte de sí mismas que han tenido la generosidad de cedernos.

Por ello, creemos indispensable mantener un “código deontológico” o, lo que es lo mismo, unas pautas de sentido común que eviten cualquier perjuicio a los participantes en la investigación, basadas fundamentalmente en la participación voluntaria de los informantes y en el respeto a la confidencialidad.



Esquema 1 (criterios de selección de la muestra)

“La operación Bisonte”



TOTAL ENTREVISTAS : 56

Nota: La cifra de de personas para la muestra incluye hombres y mujeres

Esquema 2 (Distribución de la muestra)

“La operación Bisonte”

ANEXO 2: PROCEDENCIA DE LAS PAREJAS DE EMIGRANTES

Fuente: Relación de domicilios correspondientes a emigrantes acogidos a la operación “Bisonte”- Madrid, 23 de octubre de 1957. (archivos del Consulado General de España en Montreal). Transcripción: Emeren García.

Aragón

ARAGÓN			
Provincia	Ciudad/Pueblo	Nº lista consulado	Emigrantes
Teruel	Alcañiz	97	Segismundo Segura Royo + Mujer
	Alcorisa	26	Félix Felez Subirón + Mujer
	La Codoñera	51	Vicente Labrador Boufil + Mujer
	La Codoñera	71	Domingo Molins Pallares + Mujer
	Monreal del Campo	56	Amado López Latorre + Mujer
	Puebla de Valverde	46	Miguel Igual Escriche + Mujer + Hija
	Teruel	40	José Hernández Ciberas + Mujer
	Villaspesa	49	Félix Julián Peralta + Mujer + Hija
	Villarquemado	15	Alfredo Coedo Marcos+ valentina Sanz + Hija
	Villarquemado	48	Álvaro Iritia Menes+ Elvira Sánchez
	Villarquemado	72	Tomás Montoso Hernández + Armonía Esteban
	Villarquemado	73	Florencio Mora Lereu + Mar
	Villarquemado	78	Isaac Pérez Cebrián + Concepción Fombuena
	Villarquemado	94	Ramiro Sanz Oliva+ Úrsula Torres
14 parejas+ 3 niñas-31 personas			

CANTABRIA			
Provincia	Ciudad/Pueblo	Nº lista consulado	Emigrantes
Santander	Ganzó		José Terán Martínez + Mujer
	Igollo		Luis Herrera Palomera + Mujer
	Laredo		José Casas Ruíz + Mujer
	Liendres		Gregorio Martínez Caminero + Mujer
	Maliaño		Emiliano Marca Martínez + Mujer
	Santander		Jesús Pérez Pérez + Mujer
	Santander		Florencio Revuelta Cobo + Mujer
	Santander		Antonio Rodríguez Arroyo + Mujer
	Santander		Justo A. Serrano Nicolás + Mujer
	Santander		Antonio Sánchez Hervas + Mujer
	Solorzano		José María Gutiérrez Gutiérrez + Mujer
	Torrelavega-Tanos		Luis Selaya Torices + Mujer
	Villanueva de la Peña		Gumersindo Bada Berdeja + Mujer
13 parejas+ NIOS?-26 personas			

“La operación Bisonte”

CASTILLA LA MANCHA			
Provincia	Ciudad/Pueblo	Nº lista consulado	Emigrantes
Guadalajara	Atienza	7	Máximo Cabellos Rodríguez + Mujer
11 parejas+ 2 personas+ niños?			

CASTILLA LEÓN			
Provincia	Ciudad/Pueblo	Nº lista consulado	Emigrantes
Ávila	La Adrada		Tomás García Luengo + Mujer
	La Adrada		Laureano Manzano Díaz + Mujer
	La Adrada		Regino Manzano Díaz + Mujer
	La Adrada		Julián Manzano Martínez + Mujer
	La Adrada		Marcelino Vegas García + Mujer
	El Barraco		Dionisio Estevez Gil + Mujer
	El Barraco		Eugenio González García
	El Barraco		Pablo Toribio Candil + Mujer
	Candeleda		José María Carrasco González + Mujer
	Cebreros		Félix Corral Andino + Mujer
	Cebreros		Cesáreo García González + Mujer
	Cebreros		Ramiro González Flores + Mujer
	Cebreros		José Madrigal Asenjo+ Mujer
	Malpartica de Corneja		Agustín Fabián Sánchez + Mujer
	Martiherrero		Constantino Herrero Resina+ Mujer
	Martiherrero		Robustiano Rodríguez Blázquez + Mujer
Piedralaves		Mariano Gómez Sánchez + Mujer	
Piedralaves		Juan Luengo Castejón + Mujer	
Palencia	Palencia		Donaciono Martínez Varas+ Mujer
	Palencia		Constancio Cerrato Panpliga+ Mujer
	Palencia		Luis Díaz Sánchez + Mujer
	Santillán de la Vega		Adelino Vivas Miñanbres + Mujer
	Villamuriel de Cerrato		Jesús González Pozurama+ Mujer
Segovia	Escalona del Prado		Placido Sanz Yubero+ Mujer
	Nave de la asunción		Bernabé Martínez González + Mujer
	Orejana		Francisco Sanz Muñoz + Mujer
Valladolid	Medina del Campo		Juan Espada Garrido + Mujer
	Valdestillas		Florentino Sánchez González + Mujer
28 parejas+ -56 personas+ niños?			

“La operación Bisonte”

GALICIA			
Provincia	Ciudad/Pueblo	Nº lista consulado	Emigrantes
La Coruña	Betanzos		Antonio Uría Castro + Mujer
	La Coruña		Jorge Galán Longueira + Mujer
	La Coruña		Manuel Vázquez Alonso + Mujer
	Sigras		Lino Longueira González + Mujer
	Tedin-Cee		Manuel J. Insua Domínguez + Mujer
Lugo	Corgo		Andrés Gómez Saavedra + Mujer
	Fervedoira		Jesús Hortas Castro + Mujer
	Fervedoira		Ramón Sariller Rodríguez + Mujer
	Lugo		Alfredo Trabaro Fernández + Mujer
	Monforte de Lemos		Arsenio Fernández Campos+ Mujer
	Monforte de Lemos		José Vizarro Fernández + Mujer
	Reiriz		Adolfo Peña López+ Mujer
	Santa Marina de Eire		José Carballo Rodríguez + Mujer
	Vilachá de Mera		José Latas Varela + Mujer
	Villalba		Gerardo Otero Fernández + Mujer
Orense	Alen-Maside		Julio Garabatos Hernández + Mujer
	Ausende de Paderme		Hermenegildo Puga Cid + Mujer
	Catiñeiras. Purga. Toeu		Secundino Cacheiro Nieto + Mujer
	Celanova		Rogelio Arrieta Fernández + Mujer
	Lajos		Ramón González González + Mujer
	Orense		Manuel Lopez Pazos + Mujer
	Osoño-bemposta. Verín		Claudio Sedanes Fernández + Mujer
	Los Peares-Bazal-		José Vázquez Vázquez + Mujer
	Pinor Berdañes		Manuel Lopez Fernández + Mujer
	Piñoz		José Rodríguez Sampayo + Mujer
	Proente		Julio Martínez Lorenzo + Mujer
	Puebla de Trives		Baltasar Cereijo Álvarez + Mujer
	Puebla de Trives. Peña Folenche		Constantino Pérez Sabín + Mujer
	Puebla de Trives. Peña Folenche		Ramón Pérez Sabín + Mujer
	Pumares. Puentegrande		Antonio Domínguez Conde + Mujer
	Ridadabia. Vieite		Antonio Giraldez Iglesias + Mujer
	Rivadavia		Amancio Juste Touza + Mujer
	Saavedra		Ramón Bernárdez y Bernárdez + Mujer
	Saavedra		Eduardo Tovar Fernández + Mujer
	San Juan del Río		Luis Álvarez González + Mujer
	Sobrado del Obispo		Evaristo Cruz Iglesias + Mujer
	Virite		Adolfo Domínguez Yañez + Mujer
	Villar de Santos		Antonio Estévez Rodríguez + Mujer
Villar de Santos		Manuel Nogueiras Domínguez + Mujer	

39 parejas+ niños?-78 personas

“La operación Bisonte”

MADRID			
Provincia	Ciudad/Pueblo	Nº lista consulado	Emigrantes
Madrid	Madrid		Gerardo Acebes de la Calle + Mujer
	Madrid		Zoilo Valverde Sánchez + Mujer
	Madrid		Miguel Martín Sánchez + Mujer
	Madrid		Felipe de las Peñas Campanero + Mujer
	Madrid		Andrés Iglesias Lamela + Mujer
	Madrid		José Leiva López Calahorra + Mujer
	Madrid		Arturo López Otero + Mujer
	Madrid		Ignacio Rúas Velázquez
13 parejas+ niños-16 personas			

LA RIOJA			
Provincia	Ciudad/Pueblo	Nº lista consulado	Emigrantes
Logroño	Aldeanueva de Ebro		José Alonso Marcilla + Mujer
	Aldeanueva de Ebro		Enrique Cabezón Roldán + Mujer
	Alfaro		Juan V. Iglesias Escudero + Mujer
	Calahorra		Gregorio Comas Medel + Mujer
	Calahorra		Ángel María Antoñanzas + Mujer
	Calahorra		Julio Pérez López + Mujer + Mujer
	Logroño		Julio Romero Hernández + Mujer
	Uruñuela		Crisantos Pérez Pérez + Mujer
7 parejas+ Niños?-14 personas			

EMIGRANTES QUE LLEGARON A CANADÁ DESDE ESPAÑA A PARTIR DEL AÑO 1957

Fuente: Archivos del Consulado General de España en Montreal (24 de agosto de 2007).

Mayo de 1957.- Operación Bisonte. Constaba de 260 personas de distintos puntos de España(entre ellas, 6 matrimonios y una niña de Villarquemado), y vinieron a Québec a trabajar en el campo.

[Junio de] 1957- Operación Alce. Constaba de 142 muchachos, solteros, la mayoría de Navarra, que se distribuyeron por distintas provincias de Canadá, y que vinieron a trabajar para varias compañías que controlaban Canadian National Raulways y Canadian Pacific Railways.

[1960]- Grupo de 51 muchachas solteras, para trabajar en el servicio doméstico [entre ellas, 4 mujeres de Villarquemado]

1956-57

Estudio sobre la emigración realizada por el Servicio Nacional de Encuadramiento y Colocación.

Fotocopias facilitadas por el Consulado Español en Montreal

[Transcripción]

ESTUDIO SOBRE LA EMIGRACIÓN REALIZADA POR EL SERVICIO NACIONAL DE ENCUADRAMIENTO Y COLOCACIÓN 1956-1957

[Sello Ministerio de Trabajo-Biblioteca- R-5304/ I-6818-I]

El horario de trabajo quedo acordado en cinco horas diarias en invierno y diez en verano.

Al cumplir el plazo de un año, previsto en esta contratación, los trabajadores quedaban en libertad de emplearse en otras empresas.

Asignada la provincia de Navarra como zona de inscripción para esta Oferta, se dispuso en nuestra oficina de Pamplona todo lo conveniente para la perfecta sincronización de todos los elementos que había de intervenir en la selección, reconocimientos, contratación, etc.

Realizados los oportunos trámites con los 203 trabajadores inscritos, tanto de Navarra como de Guipúzcoa y Logroño, resultaron definitivamente contratados 102, que emprendieron viaje en dos expediciones que se organizaron, los días 16 y 17 de junio, desde el Aeropuerto de Barajas y en aparatos de líneas aéreas españolas.

OPERACIÓN “BISONTE”

Esta emigración, patrocinada por la Embajada de Canadá en Madrid y por el Instituto Español de Emigración, puede considerarse como de ensayo, y se refiere exclusivamente a matrimonios jóvenes rurales – no mayores de 45 los varones-, que fueron seleccionados por las autoridades canadienses con la colaboración de dicho Instituto y del Servicio Nacional de Encuadramiento y Colocación, para ser destinados a faenas agrícolas en Granjas de la provincia de Québec.

Dadas las características climatológicas de esta región canadiense, la preselección de candidatos se autorizó en las provincias de Galicia, Castilla la Vieja, Cuenca, Guadalajara, Palencia, Valladolid y Teruel, dando preferencia a los matrimonios sin hijos, con hijos que quedaran en España, o, con uno o dos hijos menores de dos años.

Según las condiciones generales de trabajo, los varones prestarían servicios de obreros agrícolas, debiendo conocer perfectamente las labores de campo, el manejo de utensilios agrícolas, ordeño de vacas, cuidado de ganado, etc., y las mujeres se dedicarían a las faenas domésticas de la granja.

Se les asignaba alojamiento gratuito por cuenta del patrono, quien les facilitaría productos agrícolas procedentes de la misma granja, proporcionándoles también un

“La operación Bisonte”

pequeño jardín o huerta. Percibirían como salario conjunto, es decir, por matrimonio una cantidad mensual comprendida entre 90 y 140 dólares (entre 3600 y 5500 pesetas). Por otra parte, los trabajadores españoles emigrantes gozarían de todos los beneficios sociales que prescriben las leyes vigentes de aquella nación, en igualdad con los naturales de aquel país y podían remitir a sus familiares, sin limitación de cantidad ni tiempo, el dinero que desearan.

Efectuada la inscripción en las provincias antes indicadas y cumplidos todos los requisitos que se establecieron para acreditar la aptitud profesional y física, así como la moralidad de los candidatos, resultaron seleccionados definitivamente 107 matrimonios de las siguientes provincias de origen:

Avila	18
La Coruña	6
Logroó	10
Lugo.....	8
Madrid	7
Orense.....	26
Palencia.....	4
Santander	10
Segovia	1
Teruel.....	15
Valladolid	2

Con un total de 32 hijos.

El Gobierno canadiense anticipó los gastos de transporte oceánico en avión y los del viaje por ferrocarril desde el aeropuerto de Montreal hasta el lugar de destino, a aquellos matrimonios que carecían de recursos suficientes.

Por tratarse de la primera Operación planificada de emigración de matrimonios, se celebró en una de las salas de la Casa Sindical, un sencillo y emotivo acto de despedida que, con asistencia de todas las familias emigrantes, presidió el Director General del Instituto Español de Emigración del Canadá en Madrid y el Vicesecretario Nacional de Ordenación Social, junto con representación de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Trabajo y el Jefe del Servicio de Colocación.

Las expediciones salieron del Aeropuerto de Barajas los días 12, 13, 19 y 20 de mayo, siendo acogidos a su llegada, por funcionarios del Gobierno canadiense, que atendieron a su recepción, alojamiento y colocación.

OPERACIÓN “CANGURO”

En los últimos días del mes de diciembre del pasado año, el Gobierno español y australiano, con la colaboración del Comité intergubernamental para las Migraciones Europeas C.I.M.E., llegaron a un acuerdo.

ANEXO 4: INSTRUCCIONES SOBRE LA EMIGRACIÓN A CANADÁ

1956-57

Instrucciones sobre la emigración al Canadá de matrimonios rurales jóvenes destinados a trabajos agrícolas en granjas de la Provincia de Quebec.

Fotocopias facilitadas por el Consulado Español en Montreal

[Transcripción]

INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN
SERVICIO DE ENCUADRAMIENTO Y COLOCACIÓN

INSTRUCCIONES SOBRE EMIGRACIÓN AL CANADA DE MATRIMONIOS
RURALES JÓVENES DESTINADOS A TRABAJOS AGRÍCOLAS EN GRANJAS
DE LA PROVINCIA DE QUÉBEC

OPERACIÓN “BISONTE”

Esta emigración, patrocinada por la embajada canadiense en Madrid y por el Instituto Español de Emigración, puede ser considerada como de ensayo, y se refiere exclusivamente a matrimonios jóvenes –no mayores de cuarenta y cinco años los varones-, que serán seleccionados por las autoridades canadienses con la colaboración de dicho Instituto y del Servicio Nacional de Encuadramiento y Colocación, de la Delegación Nacional de Sindicatos, para trabajar en la provincia de Québec en faenas agrícolas.

Dadas las características climatológicas de esta región canadiense, la preselección de candidatos a la emigración se efectuará en las provincias de Galicia, Castilla la Vieja, Cuenca, Guadalajara, Palencia, Valladolid y Teruel.

Preferencias

El orden de preferencia, en la preselección y selección definitiva de emigrantes, será el siguiente:

1º Matrimonios sin hijos.

2º Matrimonios con hijos que queden en España, o puedan internarse, por cuenta del emigrante, en colegios canadienses (precio aproximado de la pensión completa de 40 a 50 dólares mensuales).

3º Matrimonios con uno o dos hijos menores de dos años.

Los matrimonios con hijos, deberán acudir a los exámenes médicos de preselección y de selección definitiva junto con éstos, para someterse todos a los reconocimientos previstos, que se efectuarán en las Jefaturas Provinciales de Sanidad de las capitales correspondientes.

Es motivo de eliminación el que las mujeres se encuentren embarazadas en cualquier grado de gestación.

CONDICIONES GENERALES

Trabajo

Los trabajadores varones prestarán servicios de obreros agrícolas, debiendo conocer perfectamente las labores del campo, el manejo de utensilios agrícolas. Ordeño de vacas, cuidado de ganado, etc.

Las mujeres se dedicarán a las faenas domésticas de la granja.

“La operación Bisonte”

Se les asignará alojamiento gratuito por cuenta del patrono, quien les facilitará productos agrícolas procedentes de la misma granja, proporcionándoles también un pequeño jardín o huerta. Sobre todo ello, percibirán como salario conjunto, es decir, por matrimonio una cantidad mensual comprendida entre 90 (mínimo) y 140 (máximo) dólares (entre .600 y 5.500 pesetas mensuales).

Salida

La preselección deberá realizarse durante el actual mes de marzo y primera decena del mes de abril, como máximo, al objeto que la selección definitiva, en Madrid, por las Autoridades canadienses, pueda realizarse entre el 20 y el 30 de dicho mes, para que los emigrantes aceptados puedan salir hacia el Canadá durante la primer quincena del mes de mayo, ya que deberán incorporarse con tiempo suficiente para el comienzo de las faenas agrícolas del verano.

Serán acompañados en su viaje por un funcionario del Instituto español de Emigración, que les atenderá en el Canadá hasta su asentamiento.

Seguridad Social

Los trabajadores españoles emigrantes gozaran de todos los beneficios sociales que prescriben las [lac]

Remesas y giros de fondos

Los emigrantes españoles podrán remitir, *sin limitación de cantidad ni tiempo*, el dinero que deseen enviar a sus familiares o depositar en España.

Clima

La región elegida para esta emigración tiene un clima análogo al de las zonas montañosas del norte de España, por lo cual se recomienda a los emigrantes que vayan provistas de ropa de abrigo para el invierno. Los cultivos son análogos a los españoles, con irrigación por lluvia. En algunas granjas se utiliza maquinaria agrícola.

Religión

La religión preponderante, en la provincia de Québec, es la católica, y el idioma más comúnmente utilizado el francés.

El Ministerio de Inmigración del Canadá es responsable de la tutela del emigrante durante el primer año de estancia de éste en el país.

Transporte

Se gestiona la posibilidad de efectuarlo por medio de aviones de la compañía española “Iberia”, directamente de Madrid a Montreal. En otro caso, sería efectuado el viaje en buque hasta el puerto de Halifax.

Gastos y obligaciones del emigrante

Serán los siguientes:

- 1º.- Documentación: de obtención del pasaporte, certificado de vacunación y radiografía, certificados de penales y de casamiento.
- 2º.- Derechos del examen médico de preselección en la Jefatura Provincial de Sanidad de la capital correspondiente: precio aproximado, cien pesetas por persona.
- 3º.- Viajes, de ida y de vuelta de la capital de la provincia sometidos a dicho examen y para recoger el pasaporte.
- 4º.- Pago del importe de la vacunación antivariólica, en caso de haber sido seleccionado (precio aproximado 15 pesetas).
- 5º.- Los matrimonios admitidos en el examen de preselección efectuarán en el viaje a Madrid para la selección definitiva por las autoridades canadienses. Este viaje y el de retorno al del lugar de origen para resolver asuntos privados, así como la estancia en Madrid (dos días como máximo), serán también de cuenta del emigrante.
- 6º.- Viaje para concentrarse en el puerto o aeropuerto que se le indique estancia en dicho punto hasta la salida del buque o del avión (uno o días como máximo).

“La operación Bisonte”

REQUISITOS

Aptitud profesional

Los candidatos para esta emigración deberán acreditar satisfactoriamente su experiencia en las diversas tareas de una granja, así como su interés en dedicarse a la vida y trabajos agrícolas. Particularmente deberán poseer práctica en las diversas faenas del cultivo, ordeño de vacas y cuidado de ganado, y si es posible, en el manejo de maquinaria agrícola.

Aptitud física

Los aspirantes varones deberán estar comprendidos entre los veinticuatro y los cuarenta y cinco años, como máximo. Se precisa una buena constitución física, vista y oído normales y buen estado de las vías respiratorias, pulmones y corazón.

No se admiten personas privadas del uso total o parcial de algún miembro, o que padezcan enfermedad que le impida el trabajo manual: tampoco serán admitidos los casos de incapacidad, incluso en grado mínimo, por causa de artritis, reumatismo u otra dolencia muscular; quedan excluidos también los casos de varices, pies planos y hernias mal corregidas.

Moralidad

Los candidatos deberán acreditar documentalmente su buena conducta y demostrar que no han sufrido condena por ningún delito.

SI USTED CREE REUNIR ESTOS REQUISITOS, SÍRVASE PEDIR Y RELLENAR EL IMPRESO [lac]

LOCACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE SINDICATOS DE SU PROVINCIA QUE LE SUMINISTRARA TODA LA ORIENTACIÓN E INFORMACIÓN NECESARIA

DOCUMENTOS EXIGIDOS

Cada persona aceptada por dicho Servicio de Encuadramiento y Colocación será convocada a través del Instituto Español de Emigración, por la embajada del Canadá en Madrid –Edificio España, 5º piso- para la selección definitiva del matrimonio o familia. A esta entrevista deberá acudir llevando consigo los siguientes documentos:

- 1) Pasaporte español en regla, con visado de salida para el Canadá.
- 2) Certificado de penales.
- 3) Libro de familia o certificado de matrimonio.
- 4) Certificado de vacunación antivariólica.
- 5) Carta de recomendación firmada por tres personas o autoridades locales (Alcalde, Párroco, Jefe Local del Movimiento, etc.) que no sean familiares del candidato y que garanticen su honradez.

Las personas que usen gafas deben llevarlas consigo a este reconocimiento de selección definitiva.

(El Instituto Español de Emigración o el Servicio de Encuadramiento y colocación presentarán, independientemente, los documentos siguientes: solicitud I.M.M.O.S. (firmada por cada interesado; certificado médico de preselección, I.M.S.17, y radiografía).

TRANSPORTE

El traslado al Canadá se hará dentro de los primeros quince días del mes de mayo próximo, después de la selección final, la cual deberá terminar entre el 20 y el 30 del mes de abril.

A las personas elegidas que no tengan recursos suficientes para pagarse el viaje, el Gobierno Canadiense les anticipará el costo del viaje de España al Canadá, o sea, los gastos de transporte oceánico (en buque o en avión) y los del viaje del tren desde el puerto o aeropuerto canadiense de llegada (Halifax o Montreal) hasta el destino final. Los interesados deben tener en cuenta que dicho *anticipo debe ser reintegrado por plazos mensuales, en un período de dos años*. Sin embargo el Gobierno canadiense se eximirá el reembolso de la parte del anticipo correspondiente a dicho viaje por tren, a

“La operación Bisonte”

los matrimonios que permanezcan en el Canadá, empleados en trabajos agrícolas, *durante más de un año.*

Los gastos de viaje desde su lugar de residencia, en España hasta el puerto o aeropuerto de embarque, así como los de alojamiento y manutención hasta este momento, corren en todo caso a cargo del emigrante.

La entrada de efectos personales en Canadá está libre de derechos de Aduana. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta el límite del equipaje, que puede facturarse, en España, sobre el billete del tren sin gastos adicionales.

Nota importante: La ley canadiense prohíbe el uso de paja en el embalaje de efectos que entren en el país; está también prohibida la entrada de carne, incluso cocida, de alcohol y de armas de cualquier clase.

ASENTAMIENTO

Los matrimonios incluidos en este plan serán acogidos, a su llegada al Canadá, por funcionarios del Gobierno Canadiense, que atenderán a su recepción, alojamiento provisional y colocación. Serán colocados, en la provincia de Québec, con patronos que les facilitarán el cumplimiento de sus deberes religiosos y su adaptación a la vida canadiense. Aunque el Gobierno canadiense procurará colocar en las mismas zonas a matrimonios amigos, no puede garantizar que ello sea siempre factible.

Los matrimonios españoles, colocados en granjas agrícolas canadienses, tienen todo momento la posibilidad de cancelar su contrato, por otro también en granjas agrícolas, si por las condiciones económicas o cualquier otras circunstancias existe desacuerdo entre productor y empresario.

Todas estas permutas deberá realizarse bajo el control de las Autoridades canadienses de Inmigración.

Transcurrido un plazo prudencial (dos o tres años) cabe la posibilidad, por medio de créditos para estatales, de obtener la emancipación laboral, convirtiéndose así en copropietario.

IMPORTANTE

TRATANDOSE DEL PRIMER MOVIMIENTO DE ESTE TIPO HACIA EL CANADA, CADA MIEMBRO DE LA EXPEDICIÓN LLEVA SOBRE SI UNA RESPONSABILIDAD ESPECIAL, EN CUANTO AL BUEN NOMBRE DE ESPAÑA Y SU POBLACIÓN AGRÍCOLA EN UN PAÍS NUEVO PARA ELLOS.

TODA CORRESPONDENCIA O PETICIÓN DE ACLARACIONES RESPECTO DE ESTE AVISO, DEBE DIRIGIRSE EXCLUSIVAMENTE AL INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN (Carrera de San Jerónimo, 36 Madrid)

ANEXO 5: DESPACHO INFORMATIVO (03/06/1957)

1956-57

Despacho Informativo (03/06/1957).

Fotocopias facilitadas por el Consulado Español en Montreal

[Transcripción]

DESPACHO POR VÍA AÉREA

Montreal, 3 de junio de 1957

ASUNTOS CONSULARES
DIRECCIÓN DE EMIGRACIÓN Y
ASUNTOS SOCIALES

Asunto: Informa sobre el desarrollo de la “operación Bisonte”.

N. 127

Excmo. Señor:

Como continuación a mi despacho núm. 115 de fecha 18 de mayo de 1957, tengo la honra de informar a V.E. lo que sigue:

La primera parte de la “Operación Bisonte”, -viaje, entrada en Canadá y alojamiento en los locales de adaptación de inmigrantes- ha terminado satisfactoriamente y sin novedades especiales, salvo un caso de enfermedad del que ya informé a V.E. en mi telegrama núm. 2 y del que ampliaré detalles al final de este despacho.

Por el momento deseo transmitir a V.E. una visión general de esta operación emigratoria, destacando los problemas que se presentan y haciendo las observaciones que creo mi deber someter a su superior consideración.

Aunque en términos generales la operación está muy bien concebida e incluso, comparándola con organizaciones análogas de otros países, como Portugal, resulta inicialmente favorable en ciertos aspectos para España, en su desarrollo surgen algunos problemas que creo urgente tener en cuenta.

Primeramente, según me dicen los interesados, estos emigrantes españoles fueron informados en Madrid de que inmediatamente a su llegada serían enviados a los puntos de destino. Esto no ha sido así, y la mayoría permanece concentrada en los locales de alojamiento y adaptación que estas autoridades de los Departamentos de Inmigración y Trabajo poseen en el pueblo de St-Paul l’Ermitte a 22 millas de Montreal, en donde los primeros que llegaron llevan ya mas de dos semanas internados.

“La operación Bisonte”

Como ningún contrato de trabajo esta preparado, conforme las expediciones han ido llegando, el Departamento de Trabajo que se ocupa de la colocación y empleo de los inmigrantes, ha ido haciendo unas fichas de cada matrimonio, detallando sus conocimientos, especialidades, trabajos anteriores y situación familiar, las cuales son remitidas a las delegaciones del Departamento por toda la Provincia de Québec –y algunas a Notario- para que los agricultores interesados puedan venir a Montreal y contratar, sobre el terreno, a las parejas que deseen. Este sistema marcha lentamente y sólo un pequeño grupo ha salido ya para sus lugares de trabajo; Ello ha creado un ambiente de desilusión y de impaciencia entre los inmigrantes, que me esfuerzo en mejorar haciendo visitas frecuentes a St-Paul l’Ermite, hablándoles por teléfono o enviándoles compatriotas amigos que por ocupaciones específicas puedan animarles o ayudarles en algo.

Toda suerte de pequeños problemas domésticos y familiares han aparecido, derivados principalmente del aislamiento lingüístico –pues ni ellos hablan más que español ni los encargados del campo de St-Paul l’Ermite hablan nuestra lengua-, del cambio de alimentación que ha afectado algo a los niños pequeños y, sobre todo, del carácter simple y elemental de estas gentes a las que les cuesta trabajo comprender que el Canadá no es la provincia de Teruel o la de Orense y para las cuales la más pequeña minucia es un problema.

Desgraciadamente, las múltiples ocupaciones de este Consulado, aumentadas en esta época de navegación y turismo intenso, no me permiten desplazarme constantemente a St-Paul y me veo obligado a solucionar por teléfono cuestiones tan cotidianas como la interpretación del médico que atiende aun enfermo, o a la alimentación de un niño en plena crianza o el cambio de moneda de un español que desea comprar dólares.

A propósito de esta cuestión monetaria, me informan que en Madrid se les dijo que sólo podían traer con ellos hasta un máximo de 2.000 pesetas, lo que hace, al cambio libre, menos de 40 dólares, cantidad que, incluso para aquéllos que trajeron el máximo –que son todos-, es demasiado pequeña para las diarias atenciones de alimentación extra para los niños, tabaco, sellos, etc. Este factor ha venido a aumentar la preocupación y hasta la angustia en unos casos, de los que ya han agotado sus reservas.

En segundo lugar, tenemos el problema de los niños pequeños. A mi juicio, ha sido perjudicial el permitir la salida de matrimonios con hijos pues va a ser extremadamente difícil que sean contratados. Ya es más difícil encontrar empleo para un matrimonio que para un hombre sólo - los portugueses en general vienen los varones solos- lo cual hace que el porvenir de las parejas con familia no sea nada claro, por el momento. Como ejemplo, diré a V.E. que excepto uno, ninguno de los matrimonios contratados ya, tienen hijos. El tipo de faenas agrícolas y forestales en este país, típicamente estacionales todas, hace muy complicado encontrar asiento y trabajo permanentes para una familia entera.

Creo sinceramente que podría servirnos de ejemplo en este caso, el sistema seguido por Portugal con sus emigrantes a Canadá.

Es un sistema producto de la experiencia y que da buenos resultados en general. Anualmente y en la época de llegada de emigrantes, que comienza con la primavera, viene de Lisboa un Inspector de la Junta de Emigración, buen conocedor en la materia y hablando el inglés y el francés perfectamente. Este funcionario llega con la primera expedición y permanece aquí varios meses hasta que los componentes de la última han sido instalados. Durante este tiempo, además de recibir a las sucesivas expediciones y tratar con las autoridades del país acerca de la instalación de los recién venidos, recorre todas las regiones canadienses en donde hay portugueses establecidos, se informa de su estado y necesidades, del cumplimiento de los contratos, visita a los patronos canadienses y sigue, en fin, paso a paso todas las incidencias de la emigración, tratando de resolver los problemas que aparezcan, en una eficaz labor de lo que se podría llamar “aposentador y visitador”. La ayuda que el consulado portugués recibe de este

“La operación Bisonte”

funcionario es, por supuesto, inestimable, pues es evidente que ni el Cónsul ni todo su equipo de Cancillería podrán llevar a cabo esta tarea que requiere una persona especializada y dedicada exclusivamente a tal función. El consulado queda libre entonces para poder supervisar su labor, intervenir en las gestiones de importancia y ordenar el registro de nacionalidad de los recién llegados.

Por otra parte, aunque trato de asegurarme una información corta y supongo que ello habrá sido aclarado en los acuerdos tomados en Madrid, temo por el peligro que significa el invierno y la interrupción total de las faenas agrícolas. En el caso de los italianos y portugueses –tipo de emigrantes que vienen en su mayoría para trabajar en el campo- este riesgo se ha dado con resultados frecuentemente desfavorables. Al disminuir, hasta casi cesar, los trabajos agrícolas y ganaderos, los patronos empiezan a querer desprenderse de sus empleados y en muchas ocasiones si no les despiden, les disminuyen grandemente los salarios. Esto provoca un éxodo del campo a la ciudad en donde los sueldos son aparentemente más atractivos. Luego resulta que como estos salarios de ciudad no comportan alojamiento y comida como en el campo, el cambio en el fondo es perjudicial y más aún añadiendo a ello la falta de preparación de un agricultor para los trabajos en la industria, la construcción, etc.

Estos fallos del sistema son evidentemente salvados al cabo de un tiempo en Canadá es un país de enormes posibilidades, gran necesidad de trabajadores de toda clase y se puede afirmar que la mayoría de los inmigrantes acaban estableciéndose sólidamente y disfrutando de una situación satisfactoria y con porvenir. Pero los conflictos iniciales se dan siempre y son los que más los sufren y con ello se puede comprometer el éxito de futuras operaciones emigratorias.

Por ello me permito insistir ante V.E. en lo ya dicho anteriormente. Si se contempla la posibilidad canadiense como una de gran futuro para nuestros emigrantes – lo cual es perfectamente lógico- se hace necesaria la presencia en este país de funcionarios especializados que vigilen con todo detalle la marcha de las operaciones, sugiriendo todas las rectificaciones que se vayan haciendo necesarias y asegurando de los que se acordó en principio tenga un cumplimiento lo más exacto posible en la realidad. Nuevamente, a título de ejemplo informativo, diré a V.E. que la Embajada de Italia en Canadá tiene una oficina permanente de asuntos obreros y emigratorios, a cargo de un Secretario especializado en esta labor.

Al lado de esto, me parece sumamente convenirte que los contratos de trabajo estén hechos o al menos muy adelantados antes de que los emigrantes salgan de Madrid. Toda la labor de fichero y comunicación a las delegaciones locales que está realizando ahora el Departamento de Trabajo conforme indiqué más arriba, se podría preparar desde Madrid y dado que las llegadas de expediciones se fijan en fechas exactas, los patronos interesados podrían consumir el contrato con mayor rapidez, acotando al mínimo la permanencia de los emigrantes en el local de concentración.

Finalmente y como dije al principio de este despacho, cúpleme informar a V.E. del asunto referente al emigrante Manuel López Pazos. Dicho español que llegó con la tercera expedición el día 20 pasado, sufrió en este aeropuerto de Montreal un ataque que el médico que le atendió diagnosticó como epiléptico. Según el paciente, nunca ha sufrido de esta enfermedad y todo fue un simple desmayo producto de la fatiga del viaje y de la tensión nerviosa que había sufrido durante la travesía aérea, la primera que realizaba en su vida. Repuesto del ataque, fue internado junto con su esposa en un local que el Departamento de Inmigración tiene en el centro de la ciudad, con el fin de ser examinado por médicos especialistas. Después de largos tramites burocráticos, ha podido ser reconocido el pasado martes en el Hospital de Veteranos del Ejército. Según me informan las autoridades médicas, los especialistas se reservan su diagnóstico definitivo hasta un nuevo examen que deberá sufrir el próximo día 11, tras un tiempo de observación. En el caso de que se confirme el diagnóstico original, tendrá que ser repatriado. De ello tendré la honra de informar a V.E. oportunamente.

“La operación Bisonte”

Dios Guarde a V.E. muchos años.

El Cónsul de España

[*Firma*]

Alfonso de la Serna

ANEXO 6: DESPACHO RECLAMACIONES DE MENORES (02/10/1957)

1957/10/02

Despacho Informativo (02/10/1957).

Fotocopias facilitadas por el Consulado Español en Montreal

[Transcripción]

DESPACHO POR VÍA AÉREA

Montreal, 2 de octubre de 1957

ASUNTOS CONSULARES
DIRECCIÓN DE EMIGRACIÓN Y
ASUNTOS SOCIALES

Asunto: Informa sobre reclamación niños menores emigrantes de la operación Bisonte.

N. 212

Excmo. Señor:

Se ha presentado en este consulado un grupo de emigrantes españoles procedentes de la operación “Bisonte”, realizada en el pasado mes de mayo. Todos ellos son casados y viven en Montreal en compañía de sus esposas. Algunos de estos matrimonios trajeron hijos menores, otros los dejaron en España, pero todos desean en la actualidad traer a Canadá los hijos que dejaron allí.

Aparte de que según los informes de este Consulado todo el grupo a que me refiero está empleado y por el momento en situación satisfactoria, los integrantes del mismo han firmado una carta ante mí en la que declaran desear reunirse con sus hijos y manifiestan tener una posición asegurada y medios suficientes para mantenerlos.

El funcionario del Instituto Español de Emigración, Don Carlos García Muñoz, con ocasión de su visita a Montreal en el pasado mes de Junio, dejó iniciadas verbalmente algunas gestiones relativas a la reagrupación familiar de los componentes de la operación “Bisonte”. Estas gestiones fueron realizadas en especial, con la entidad canadiense “Sociññ [sic] d’Establissement rural”. Pero como ha pasado tiempo y el criterio de ese Ministerio o del Instituto Español de Emigración ha podido cambiar en relación con este asunto, me permito rogar a V.E. se considere de nuevo la cuestión.

Creo de sumo interés que la venida de los hijos menores a que me refiero se pueda llevar a cabo con rapidez, antes de que el invierno esté demasiado avanzado. Esta operación contribuiría también a disipar algunas desilusiones provocadas por los problemas de empleo y adaptación que han surgido en el pasado y a los que he tenido la honra de referirme en anteriores informes.

“La operación Bisonte”

Naturalmente, este Consulado no puede garantizar que la llegada de los hijos, reclamados ahora por sus padres no cree nuevos problemas. Las condiciones de empleo en Canadá (ausencia de contratos firmes y escritos, posibilidad constata de despido, etc.) y las circunstancias en que se han desarrollado la operación “Bisonte”, no constituyen precisamente una garantía absoluta contra ese riesgo pero en todo caso los padres lo reclaman formalmente y aseguran que están en situación de atenderles perfectamente.

Los firmantes de la petición a que me refiero no son todos los componentes de la operación “Bisonte”. Hay algunos que aún no quieren hacer la reclamación y otros que, dispersos por el campo en esta provincia, aún no ha sido posible ponerles de acuerdo.

Agradecería a V.E. que, que una vez estudiada la cuestión, se me informare acerca de las condiciones en que se podría hacer el viaje de los niños, especialmente del sistema de pago, sus plazos, etc., con el fin de informar a los interesados con su dirección en Montreal, los nombres y edades de los hijos reclamados y los nombres y direcciones de las personas a cuyo cargo están en España.

Dios Guarde a V.E. muchos años.

El Cónsul de España

[Firma]

Alfonso de la Serna

ANEXO 7: DEMANDA DE REAGRUPAMIENTO DE LOS HIJOS (25/09/1957)

1957/09/25

Despacho Informativo (25/09/1957).

Fotocopias facilitadas por el Consulado Español en Montreal

[Transcripción]

Montreal, 25 de septiembre de 1957
Señor Cónsul de España
MONTREAL

Señor Cónsul:

Los abajo firmantes, súbditos españoles, residentes en Montreal y procedentes de la Operación “Bisonte”, tienen la honra de manifestar a Vd. Que es su deseo traer a Canadá, para reunirse con ellos, a los hijos menores de edad que dejaron en España al salir para este país.

Declaramos formalmente que todos contamos con un empleo y una posición asegurada y que tenemos los medios suficientes para mantener a nuestros hijos. Por ello rogamos a Vd. se dirija a las autoridades competentes en España transmitiendo nuestro deseo y solicitando se hagan las gestiones oportunas para proceder al viaje de los niños.

Le rogamos también que una vez que estas gestiones hayan comenzado se nos comunique cuáles son las condiciones económicas del viaje con el fin de ver si podemos hacer frente a las mismas.

Con este motivo, le saludan atentamente.

5. BIBLIOGRAFÍA

- VVAA, De la España que emigra a la España que acoge (2006) (col.), Ed.Caja Duero y Fundación Francisco Largo Caballero
- Alonso**, Luis Enrique (1998): *La mirada cualitativa en sociología*, Madrid, Ed. Fundamentos.
- Alonso**, Luís Enrique y Callejo, Javier (1999): *El análisis del discurso: del postmodernismo a las razones prácticas* en “Revista Española de Investigaciones Sociológicas”, nº 88, pp. 37-72.
- Babiano**, J. y Fernández Asperilla, A (2002): El fenómeno de la irregularidad en la emigración española de los años sesenta, Documento de trabajo 3/2000, Fundación 1º de Mayo.
- Bertaux**, Daniel (1997): *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Ed. Bellaterra.
- Bertaux**, Daniel, (1993) Capítulo: *De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica* en "La Historia Oral: Métodos y Experiencias". Madrid, DEBATE.
- Bourdieu**, Pierre (2007): *El sentido práctico*. Ed.Siglo XXI.
- Callejo**, Javier (2001): *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*, Ed. Ariel Practicum.
- Fernandez Asperilla**, A. (2000): Estrategias migratorias. Notas a partir del proceso de emigración española en Europa (1959-2000). Migraciones y Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos, (Ejemplar dedicado a: Migraciones: teoría e historia), pp. 67-94
- Fernández Vicente**, M.J (2003): *Entre política “sociolaboral” y “Realpolitik”: la política del régimen franquista en materia de emigración, 1946-1956*, Ayer, 51, pp.179-199.
- Fernández Vicente**, M.J: *Españoles fuera de España. Historia y memoria de la última ola migratoria española (1945-1980)*, Revue de Civilisation Contemporaine de l’Université de Bretagne Occidentale. (<http://univ-brest.fr/amnis/>)
- Fernández Vicente**, M.J (2005): *De calamidad nacional a baza del desarrollo. Las políticas migratorias del Régimen franquista (1939-1975)*, Migraciones y Exilios, 6, pp.81-100.
- Fernández Vicente**, M.J: *Emigrer sous Franco. Politiques publiques et stratégies individuelles dans l’émigration espagnole vers la France (1945-1965)*. Texto presentado en el Seminario « Histoire sociale de l’immigration », février 2005. Consultado en:
<http://barthes.esn.fr/cli/revues/AHI/articles/preprints/fervicen.htm>
- García**, Ignacio (1999): Operación Canguro. El programa de emigración asistida de España a Australia (1958-1963), Documento de trabajo 1/1999, Fundación 1º de Mayo.
- Hammersley**, M. y Atkinson, P. (2005): *Etnografía. Métodos de investigación*, Ed. Paidós Básica.
- Ibáñez**, Jesús (1995): Capítulo: *Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas*, en “Métodos y técnicas de investigación social”, VV.AA, Madrid, Ed. Alianza Universidad.
- Langa Rosado**, Delia (2005): *Los estudiantes y sus razones prácticas*, Servicio Publicaciones Universidad Complutense, Madrid. Capítulo 2.
- **Maillet**, A. (2001): “Madame Perfecta”, Lèmeac, Actes Sud, Paris.
- **Marinas**, J.M y Santamaría C. (eds.) (1993): *La historia oral: métodos y experiencias*, Ed. Debate, Madrid.

“La operación Bisonte”

- Martínez Veiga, U.** (2000): *Teorías sobre las migraciones*. Migraciones y Exilios, cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y las migraciones ibéricos contemporáneos, 1, pp.12-26.
- Mouliner Boutang, Y.** y Papademetriou, D (1994): *Sistemas y políticas migratorias: análisis comparativo de sus resultados*, Desarrollo, 24, pp.3-13.
- Murillo, S.** y Mena, L. (2006): *Detectives y camaleones: el grupo de discusión. Una propuesta para la investigación cualitativa*, Ed. Talasa.
- Ortí, Alfonso** (1989): *La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo* en García Ferrando, Ibáñez y Alvira (comp.) *El análisis de la realidad social*. Alianza Editorial, Madrid.
- Pedone, C.** (2002): *El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas*. En García Castaño, Francisco Javier; Muriel López, Carolina (eds.). *Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Contextos y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, Vol.II, p. 223-235.
- Ribas Mateos, Natalia** (2004): *Una invitación a la sociología de las migraciones*, Ed. Bellaterra.
- Ruiz Ruiz, Jorge** (2009): *Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas*. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, Volumen 10, 2, art.26.
- Shubert, A.** y Cazorla, A. (2000): *A inmigración española en Canadá: unha visión de conxunto*. Estudios Migratorios, 10, pp.9-26.

COLECCIÓN
Nos-otroS-Otros-noS

La colección Nos-otroS-Otros-noS ofrece los contenidos de las becas de Investigación del Centro de la Memoria de las Migraciones de Aragón con la intención de ampliar el conocimiento histórico , refrescar la memoria de un país hasta ayer emigrante, promover el debate crítico sobre la inmigración en los procesos de globalización y crisis económica y las migraciones actuales y previsibles en el futuro; quiere hacer visibles a los inmigrantes concretos y sus problemas de integración y adaptación y pretende aportar conclusiones que incidan en las decisiones y prácticas que deberían llevarse a cabo para solucionarlos.

Director de la Colección: Juan Carlos Ferré Castán

Otros títulos:

Nº 1.- NURIA DEL OLMO VICÉN: Significados contextuales del duelo migratorio: Manifestaciones públicas y privadas.

Nº 2.- JOSÉ ANTONIO GARRIDO MIGUEL: Emigración y declive demográfico de Calatayud y el valle del Jalón, 1950-1975.

Nº 3.- MARTÍN J. GUEROLA MUR: La inmigración en la ciudad de Barbastro.

Nº 4.- M^a DOLORES DE PEDRO HERRERA: Las familias y menores extranjeros reagrupados y que cursan la enseñanza secundaria obligatoria en la Comarca de Barbastro.

Nº 5.- RAFAEL DÍAZ FERNÁNDEZ: Inmigrantes Magrebíes y Subsaharianos en la comunidad autónoma de Aragón: una aproximación a su grado de integración.

Nº 6.- MARTÍN J. GUEROLA MUR: La inmigración Latinoamericana en Aragón.

Nº 7.- LUISA MONTES VILLAR: La operación Bisonte: Memoria y promesa de una emigración transoceánica.

Pedidos: <http://www.memoriadelasmigracionesdearagon.com>



Memoria de las
Migraciones de
Aragón

COLECCIÓN
Nos-otros-Otros-noS

La **operación Bisonte:**
Memoria y promesa de una **emigración transoceánica**

Luisa Montes Villar

La inmigración latinoamericana en Aragón ha crecido en los últimos años, y tiene una estabilidad reciente. Se trata de mostrar un perfil sociodemográfico de este tipo de migración, así como de analizar los principales criterios que fundamentan su vida cotidiana. Lo retos de la globalización en una sociedad de la información, se encuentran en cada relación, cada convivencia, cada acción, y este estudio cuenta con ese carácter polivalente e integral que recoge la subjetividad y las identidades de "propios y extraños".

